

# La Gaceta Literaria

iberica: americana: internacional

LETRAS ARTE CIENCIA

periódico quincenal (1 y 15 de cada mes)

dirección:

E. GIMENEZ CABALLERO PEDRO SAINZ RODRIGUEZ

40 CENTIMOS

SUSCRIPCION  
ANUAL...  
ANUNCIOS DE  
TARIFA.....

España y Países  
del Convenio  
postal Hispano  
americano..... 7,50 ptas  
Extranjero..... 10,00 —  
75 pts. la línea del cuerpo  
Pólizas de suscripción  
Descuentos: trimestre, 10  
— semestre, 15 %  
— anual, 20 %

## LOS REYES CATÓLICOS Y GIMÉNEZ CABALLERO

Un día (mejor tarde de domingo) se levantará don Fernando el Católico de mal humor. Dejará su cama (sepultura de Granada) donde le pican como moscos los ojos azules de los ingleses. ¡Afuera! Bajará la escalera del hotel histórico. El cuarto, que es un escudo en colores (rojo, amarillo, barras); el pasillo de un grado de bachillerato, salones que son cuadros de época, y entrará en la alcoba del "Testamento de Isabel la Católica" donde su esposa duerme cadavérica y blanca, con santos óleos de pintura de cromo. Arriba, Isabel—grita—, todavía con la ropa de su sepultura como legañas en sus ojos. Y saldrán los dos al jardín de Paila en ese aire azul de laurel rosa y pimiento, que es el cuadro de la "Rendición de Granada".

En las rosas habrá cardenales rojos, minutos, y en el arroyo guerreros con armaduras de acero. Con sus trajes antiguos saldrán del hotel "Historia", no muy limpios, con nubes de alegoría del siglo XIX y telarañas de sonetos firmados en Medina del Campo; algún Ángel de la Patria con su trompeta, alguna Gloria Matronil con su león encastillado, escatarán como cucarachas o ratones por el corredor del hotel.

La calle madrileña; los dos con sus trajes de baraja granizados de naftalina; republicano les echará "confetti" para humillarlos, pero ellos irán impasibles por la calle. El aire clarificado, removido por la alegre cuchara de plata de la radio, será demasiado sutil y les parecerá que se ageraran sus cabezas como cuando se caía sangre por las narices.

Creerán que las vías del tranvía son arcos de Castilla vestidos con armaduras, porque los moros rondan las fronteras. Suben al tranvía y don Fernando paga. Doña Isabel se arregla un poco y en el fondo de su bolsillo se ven monjes de mar y pañuelos morados.

Canarias, 41. Entran en una casa llena de desnudez. Doña Isabel se escandaliza; nunca hubiera creído que las siguientes, los muebles, las ventanas, pudieran desnudarse, quedarse en camiseta, en paños vivos. Que las cosas tuvieran espaldas de Geometría. Con nostalgia recuerda el barroquismo del descubrimiento de América (loros, plumas de indios, etc.).

Giménez Caballero los recibe. Este chadito, piensa ella, tiene audacia de conde. Don Fernando toma la palabra y sirve horchata con barquillos, y entra en un aire híbrido por el balcón, mitad de América, mitad de cementerio romántico, para los medios seres de Ramón y Cajal, a protestar. Es usted el destructor de nuestra obra. De modo que echamos a los judíos para que ahora haga viajes a los Balcanes. Después de todo no fuimos tan crueles. La reina, el profesor y yo nos reunimos una tarde y perfeccionamos una nube de incienso;

ante el chaparrón de agua bendita, ellos abrieron sus paraguas rojos y se fueron por el mar, Italia, los montes albaneses. El otro día, en la nube rosa, nos decía el Cid, mientras jugábamos al tresillo: "Los judíos se quejan de la falta de patria, es su manía y su romanticismo; mejor que quitarles la tierra hay que darles, como hice yo, un arcón lleno de arena, que en él pongan los alfileres de sus palmeras y el granate de sus viñas de Sión. Veo, Giménez Caballero, que usted opina como Rodrigo y quiere deshacer nuestra obra".

Ernesto responde: En efecto, majestad, creo que hay que devolver un arcón lleno de arena, pero con el oro de nuestra verdad soterrado. Ellos nos devuelven la voz del Cid y debemos pagarles. España puso este anuncio en los periódicos: "Se han perdido la voz del Cid y la de Don Quijote; se gratificará al que las encuentre." Yo voy a eso a los Balcanes, a gratificar a estos sefarditas que encontraron esta voz junto al Danubio, mojada y arrugada, pero intacta. A ver, doña Isabel, otro vaso de horchata.

Y doña Isabel interviene: ¿Quiere usted llenar los cafés de narices curvadas? Todo eso es literatura. Sin duda, quiere usted filmar una película en el Zocodover y necesita comparsas. O bien desea añadir al Baedeker de los ingleses de Toledo una sección, tras la catedral, las casullas o la casa del Greco sefardita de Filipópolis, de Bucarest o de Salónica, que dice "agora", presto y topar.

—Señor, señora; la política de 1492 está apolillada. No la reprocho; al contrario; gracias a ella es ahora España un maravilloso ventrilocuo que mueve los labios en las ruinas de Córdoba o Lucena, y resuena la voz en los Balcanes. Hay que cultivar esa voz, hacerla actual, que huela a gasolina, a boxeo, a diálogo de Arniches; ésa es mi misión. Así tendremos una provincia más: la provincia Se-fardí, cuyo idioma es espiritista, una lengua de aparecidos en el velador del Oriente cercano.

Los reyes se dan por vencidos. Se van en un "taxi" (manchada de barro la púrpura). Les espera el cardenal Cisneros junto al chófer.

Una muchedumbre de pintores, poetas e historiadores rodea el coche.

En la niebla marchan los reyes hacia su hotel.

Y en una esquina, junto al hornillo diminuto—¡asás, calentitas!—, vestido de castañera, está Torquemada, el inquisidor, resignado.

EL CONDE DE FOXA

Sofía, 14 de junio de 1931.

La Dirección de LA GACETA LITERARIA recibirá las visitas miércoles y sábados, de siete a ocho de la tarde, en PRINCIPE DE VERGARA, 42 y 44. MADRID

## LOS POETAS Y LOS "TRIBUNOS"

Al margen del ágora, la agorafobia de los poetas. (Agorafobia saludable, profilaxia intuitiva más bien, exenta de orígenes y vínculos patológicos.) Dentro de los límites del furor loquendi, de la manía de hablar (que, hoy por hoy, en España, apenas reconoce límites), un conglomerado o jabardillo de desertos tribunos que peroran—y que adjudican suarios lotes de milagrones y aspavientos.

La opción no induce a perplejidad. No hay dilema. Todo es cuestión de sensibilidad... acústica. La afonía insinuante de los poetas, verbos desvalidos, víctimas de su connatural pudor fonético, no actúa sobre las masas. El poeta de hogaño no es un cantor de democrática enjundia. Su ambición proselitista es, cuantitativamente, de extrema parvedad: se reduce a la búsqueda y absorción de un haz raro y selecto de individualidades dispersas. Minoría esencial y no mayoritario accidente. Aun en sus raptos de megalomanía, infrecuentes, y lastrados por un escepticismo de buen tono, el afán del poeta, como el del libro, según Juan Ramón, es un "afán—de estar en todas partes—en soledad". Atributo exquisito de seña omnipresencia. Frente a esta textura, el tribuno, dotado de gañiles providentes y de vastísimo alcance, propende a la contigüidad gregaria, al magnetismo animal y fétido de las muchedumbres.

Entre las fobias del poeta—"tabús" que normalizan fuera de lo usual, que se tiene por normal, su sensibilidad de creador, o de recreador—, destácase su hafeobia, u horror a los contactos indeseables. Mal período atraviesan, pues, estos sedentarios—pero peripatéticos—individuos. El aluvión de confraternidad facticia y sin auténticas raíces de humanidad que acaba de desplomarse sobre los españoles, y la fruición verbernera y en mangas de camisa de los flamantes derechos ciudadanos, que hoy cunde entre nosotros, no se compadecen con su júbilo cívico, inaugurado, recatadamente, en una escrupulosa consideración, no de los derechos, sino de los deberes del hombre.

En esto de los deberes hacen hincapié los poetas, que se ajustan a los suyos, estrictamente estéticos; actitud insobornable que los obliga a las más onerosas renunciaciones, haciéndoles correr, de paso, un riesgo empavorecedor: el de que se los tilde de aristócratas, remoquete peyorativo o paradoja cruenta que usufructuaron "los peores", los cretinos de alcurmia, criados a los pechos de las palatinas Jurdes, durante la vigencia del abyecto (esto es, bajo, vil y también abatido, humillado) "régimen faronómico". (Urge devolver al vocablo "aristócrata" su significación pristina, originaria, para que el poeta pueda exhibirlo legítimamente. Con permiso de Platón, los poetas, si sólo son poetas, han de ser "los mejores" dentro de la República.)

Pero el que los mejores consagren a la rumia y exacta realización del concepto "deber" sus más limpios afanes, no los exime, según esa voz de Dios contrahecha (esto es, deforme y amañada facticialmente), que es la voz del pueblo, no los exime de la actuación política al uso. Craso, insolente error. El poeta no es uno de esos verbos perentorios, de urgencia, para el mitin o el motín, que se improvisan. La función magistral del poeta sólo a la larga repercute en la sensibilidad del pueblo. Su intuición, progenerada, por lo mismo que invade los planos del futuro, carece de contemporaneidad. Independientemente de esto, una voz limpia, absolutamente desinteresada y limpia,

no es posible que logre una atención unánime.

Sea como fuere, el soplo o germen alado del poeta es fecundo. De los esguinces rebeldes y solitarios de los intelectos al margen, derivan, tras un largo interregno de germinación, las más espontáneas exigencias reivindicatorias de las muchedumbres. Quien siembra sensibilidad, siembra justicia. Esto, que ya es obvio, podrá verse con absoluta nitidez en un futuro no lejano. De momento, es inútil intentar abrir los ojos de los que acatan ciegamente, aunque en mínimas dosis, el poder de la invisible fórmula.

Hoy por hoy, además, el flamante fenómeno "democracia", hipertrofiado y en la superficie, lo involucra todo. Trata, incluso, de subvertir las jerarquías del espíritu en una maquinación fraudulenta, harto notoria. Por lo mismo que están en crisis las adhesiones, se prodigan los contactos. Mas a río revuelto sólo se pesca farragosis e ignominia.

El trance es difícil. La inteligencia discurre aún por una zona afictiva y hostil. Y no es que haya en estos días, por fortuna, escasez de pensamientos de excepción, de poetas. Pero el florecimiento de "tribunos"—surgen por generación espontánea, o los vomita en copiosas lechigadas la matriz plúrima de la patria en apuro?—sobrepuja en terribilidad y poder espeluznante a las plagas de Egipto. Madrid, y con él las provincias, que si no están en pie hacen cuanto pueden por soliviar, no son otra cosa que un sumidero de tertuliones acéfalos y de peroratas. En el índice ordinal público, la obra del poeta, aun siendo narrativa y de canon ecléctico, de esas que captan al por mayor los lectores, va a la zaga del reportaje social o político. Por obra y exigencia del ambiente, enrarecido, saturado por las emanaciones más triviales de la más empecatada trascendentalidad, el analfabeto, que abandonó la gleba y se hizo folclórico, coadyuva, indeseable intruso, a que el poeta arrastre una existencia menesterosa y preterida de segundón, de accésit. Y mientras esto ocurre, algunos papanatas confían a cierra ojos en el mesiánico arribo del "poeta del pueblo".

Desengañense. Ya han prescrito los milagros, y están en baja los fenómenos de sugestión colectiva. Pero si este fenómeno se produjese, y diera lugar al advenimiento de un poeta de tan suspirada índole, el efímero peregrino concluiría cuando concluyera la solemne entronización del travagirotes o charlatán de plazuela, incurso en megalomanía paranoica, que detentase, transitoriamente, tan cómica notoriedad. El himno de la República se ha de escribir sin palabras, por lo menos sin palabras inertes o pseudopoéticas, y sólo a los hombres del futuro cabrá el privilegio de entonarlo auténticamente.

Lamentemos la nauseabunda exacerbación de las malas pasiones políticas y el predicamento y multiplicación del lenguaje irresponsable. Porque no se trata, desgraciadamente, del "despertar de la ciudadanía". Diríase, por el contrario, la culminación o colmo de un caso múltiple, plural, poco menos que unánime, de sonambulismo acrobático y en paños menores, con gravísimos síntomas de somnilocuencia, o mejor, somnilocuencia irremisible. Las tertulias de politicoides, que cunden por lo desmesurado, no son, en el fondo y en la forma, sino remedos irrisorios de un ágora mani-comial y babélica. (Si el orador se hace,



¿en dónde demonios se ha logrado esa legión de sacamuelas aulladores, que nos mortifica el timpano con sus baladros de retórica grandilocuente? A no dudar, durante el sofoco y amordazamiento de la Dictadura, los jóvenes repúblicos adoptaron, vergonzantemente, la técnica del aprendizaje demostino, y exoneraron su tartamudez habituándose a perorar con la boca llena de pedruseos, dañinas lascas desprendidas a golpe de cox, y no pegadas, de la cantera del dictador.) Descoyuntando la sindéresis, se producen a gran escala doctrinas de contorsionismo espectacular, acefalópodos, que ponen al rojo los cascos de las terribles "juventudes conscientes", y que no son, en suma, sino chatarra mitinesca, ausencia de convicción, detentación de alardes de villano honrado y cómica impostura.

No es posible que haya nada tan insuperablemente cursi como la demagogia de los señoritos. (Demagogia oral, por supuesto, que no es sino raptura o resolución, en cámaras verbales, de un atasco soviético producido por repleción de sangraza—o literatura de los bofes del pueblo—indigesta.)

En todas esas clamorosas actuaciones de los mozos hay mucho de panurguismo, o sucia docilidad de tropel rebañero. No merece plácemes, sino acerbas censuras, ese sector de juventud que adopta y propala el lugar común y el latiguillo... consuetudinarios. Precisamente el decoro intelectual de España es obra de un puñado de hombres que supieron realizar, tácita y heroicamente, una labor improba, titánica, de poda de superfluidades en lo externo, y de erradicación de hierbajos inertes, en lo íntimo. ¡Tarea de ciclopes!

Por lo demás, conceptuaremos perfectamente respetable el prurito vociferador de los jóvenes caudillos en fárraga. Después de todo, las laringes redentoras se adiestran, en torno a la mesa del café, en su menester tribunicio, que ha de ser ornato y gala de no se sabe qué futuras convenciones. Pero creemos inexcusable en el tribuno, como en el poeta, la autenticidad de acento. Así, pues, quienes no atesoran este gracioso don, que se abstengan. "Para escribir en prosa—decía Goethe—hay que tener algo que decir." Para actuar en política, prosa absoluta sin posibles Jourdain, hay que poseer autenticidad de acento: vocación, preparación, ambición y aptitud.

Estas palabras se dirigen a los más jóvenes. Es de desear que la temperatura de horno que sofoca la palestra cívica no los ofusque. Badajear, sin pizca de convencimiento, y en ayunas de todo pábullo ideológico admisible, a propósito de despropósitos y gerundias de tipo más o menos comunista, no es función benemérita. Seguramente los más de esos jóvenes energúmenos, que lo supeditan todo a una fulen tendencia circunstancial, poseen ánimas magnánimas, son sendas aureolas de candor, e intelectos, si no perfectamente organizados, susceptibles, al menos, de una organización adecuada. Es preciso que no se malogren. Aunque la aptitud apunte, sin razón cronológica no hay por qué inmiscuirse en asuntos políticos. La precocidad, en este orden, como en todos los órdenes, *desinit in piscem*. Y esto no es decir que la función de gobierno deba ser privativa de la arterioesclerosis, o atributo senil de mentalidades demasadamente proveetas. (Con nuestro aplauso y regocijo, y sin necesidad de remoción ni de vareo, caen, profusamente, en estos días, de sus álabes caoquís sin savia, los políticos serondos y nachuchos.) Pero bien está la joven República en manos de la madurez ante.

Los españoles mozos, muchos de los cuales ostentan un historial cívico de primer orden, por lo mismo que obtuvieron el honor de ser casi los únicos disidentes palmarios del ominoso régimen caído, están ahora en la obligación de consolidar lo que a costa de tantos y tan onerosos dispendios espirituales se pudo conseguir. La vuelta a las aulas: el goce, la fruición del estudio, es la buena política, la aportación ciudadana más eficiente de la mocedad española. Jugar al comunismo es jugar a la fiera corrupta. Con todo su atuendo de catástrofe y de subversión sanguinolenta, la baladronada comunista sólo empuja a los pusilánimes enuocidos, o hígados de guardarrropía, y a los clerofílicos obtusos. Lo peligroso de tan poco edificante juego está en que se resuelve en confusión y pura pérdida. No creemos que exista un deporte más inadecuado para la juventud. Los ocios de los jóvenes, estudiantes u obreros, deben tener jerarquía de cosa sagrada, y la congrua que en ellos corresponde a la inteligencia es crimi-

EN LA SEMANA PROXIMA APARECERA:

## PERO SIN HIJOS

POR

E. Salazar y Chapela

315 páginas: 5 pesetas

C. I. A. P.

LIBRERIA FERNANDO FE

PUERTA DEL SOL, 15

nal que se disipe en andanzas pseudopolíticas estériles, pudiendo aprovecharse en respiros estéticamente fecundos.

De la fecundidad de estos ocios, tanto como de la especialización profesional de cada individuo, depende el porvenir de España. El pensamiento inmarcesible, la verdad de los hombres, está impresa y a nuestro alcance. La sensibilidad ajena nos descubre. Urge que el español se descubra a sí mismo cuanto antes: que se conozca. Respetemos, pues, profundamente, el verbo caudaloso y salido de madre que va a manumitirnos. Pero confiemos, de paso, en los poetas. En los de hoy y en los de siempre. Sin alharacas de grima, acerquémonos al esfuerzo desinteresado que suponen. Sin arrumacos de presunta lástima. A la postre, quien se aproxima a un poeta sale siempre beneficiado de su contigüidad. Y asimismo, en último término, quizá no sean acreedores a los relieves de compasión que otorgan graciosamente los mortales a los que nada cuentan. Porque, de hecho, algo cuentan esos hombres, que hacen compatibles el sacrificio y la propia dignidad. Los de hoy, sin pecar de egoístas, por simple decencia, se aíslan en un laberinto verbal—ateniendo y remoto—, donde se discurre tácitamente. Incluso la voz de Estentor se abemola y mitiga en el cateoconto de los poetas. Imitémosles. En lugar de censurar su esquivéz, tratemos de compartirla. Esa esquivéz vale tanto como pulcritud.

La intención del tribuno es plausible, óptima. Sus medios, al decir del saber popular, los más idóneos. Por lo menos, tradicionales si lo son. ¡Al ágora, pues, los hombres de pro, aptos y enérgicos, cabalmente dotados, intelectual y fisiológicamente, para tan brillante menester; al ágora, y no solos, sino con el aditamento o caudal de la todopoderosa plebe, el nunca bien ponderado y babeado "demos", que halla solaz y olvido abluccionándose en el surtidor redentor y farragista de la elocuencia sesquipedal y metafórica! En fin, que a todos los cobije y proteja Eulalia, numen faecundo y fecundo de la locuacidad incoercible. Pero dejemos, al margen de la cosa pública, un rincón académico para los poetas, ciudadanos celiócos, que prefieren el coloquio a media voz, la insinuación del ademán—el aciconado sobrio—y la especulación no utilitaria. Dejémoslos allí, y al abrigo de una tupida vegetación protectora, entre otras razones, para que no se horroricen contemplando la mímica truenenta desapoderada y convulsa de los caudillos del pueblo, tan duchos, por otra parte, en evacuar, inredulamente, y a retazos, la hiperbólica ululación—los tópicos utópicos—de las reivindicaciones más inverosímiles, utilizando como vehículo una elocuencia espurreada, eso sí, con abundante saliva democrática. ¡Ah, señores! (ciudadanos que señoreáis la vida española): ¡un minimum de interés para los que se esfuerzan en estos negocios, no redituables, exentos de lucro, y apenas sin interés, del espíritu!

JUAN JOSÉ DOMENCHINA

LA GACETA LITERARIA

APARTADO 33

MADRID

## PUNTOS DE VISTA

# En torno al concepto de cultura

Una meditación sin otro significado que el de una simple sugerencia:

El valor Cultura, en su acepción más abstracta y elevada, concebido como una superación del hombre por el hombre, entraña un contenido irreductible al campo sectorial. La Cultura es universal como "intento de explicación del Universo", según la justa expresión de Baroja, pero polifacética en cuanto núcleo de ideas sobre el Arte, la Ciencia, la Historia y la Vida. Abarca todos los matices y todas las tendencias; sus horizontes son tan amplios que jamás hallarán límite. La Cultura—ser ideal fundado sobre hondas raíces reales—tiene un sentido de cosa viva en pleno proceso evolutivo de creación y una significación de cosa inerte, por ya lograda, que es objeto constante de investigación y estudio.

Los vastos problemas de la cultura tropiezan a menudo con una barrera que la realidad, cruda e insolente, interpone en su camino: la adaptación de su universalidad, de su imponderabilidad a la limitación del hombre. El libro y la Universidad—escuela suprema—han venido a hacer posible que el hombre salvase esa barrera. El libro, con su inmensa capacidad de difusión y asequibilidad; ambos como vehículo del hombre en su peregrinación hacia la Cultura; por-

y posibilidad de los pueblos, que favorece la labor cultural de éstos, ya que el de un pueblo, con personalidad y fisonomía propias, determina una utilización de los medios de que dispone para crear y afianzar una Cultura. Para ello es preciso elegir, en el copioso acervo de la Cultura, aquellas ideas, aquellos conocimientos y aquellos procedimientos que más se aproximan a las características étnicas, a fin de que la acción de éstas sobre aquéllas sea fecunda. Obtenidos estos resultados parciales, ha de darse cima al gran edificio de la Cultura, realizando la bella fórmula de Eugenio d'Ors: elevar la Anécdota a categoría.

Los problemas culturales que plantean posiciones nacionalistas tienen, pues, significación de método, no de fin; de superficie, no de fondo. Propugnan el perfeccionamiento de una Cultura única por índole universal, pero varía por su individualismo; y orientan sus actividades hacia un determinado aspecto o matiz de la cultura con el propósito de que, haciéndola suya, aproveche más a todos, pero preservándose de alejar de su ánimo todo esotismo lesivo a la unidad polimorfa de la Cultura.

No debe aspirarse jamás a obtener

ACABA DE PUBLICARSE

## PROSERPINA RESCATADA

NOVELA

DE JAIME TORRES BODET

ESPASA-CALPE, S. A.

CINCO PESETAS. EN TODAS LAS LIBRERIAS

que representan una transición han de ser eficientes y fugaces, exentos de morosidades y preñados de nervio; han de reducir la Cultura—perfilándola, dibujándola—a una pluralidad de formas paralela a la pluralidad de lenguas, razas y personalidades; su misión es suavizar la violencia del choque entre la idea neta y simple y la realidad viva y palpitante; dar viabilidad real a la Cultura, encajarla y plasmarla en los cerebros siguiendo una dirección única: completar el hecho "Hombre" con el valor "Cultura", acercarlos y compenetrarlos; y, al tener que situarlos en idéntico plano, no hacer descender la Cultura al hombre, sino elevar al hombre hasta la Cultura, y no debe parecer esto menosprecio del dato humano, siempre considerable. Bien entendido que este proceso no es una transformación, ni siquiera una modificación, porque no la obliga a alterar su anterior composición y sustancia, sino una estilización, una síntesis, una esquematización, una simplificación, que no impide conservar y acrecer una visión de conjunto sobre el ancho panorama de la Cultura.

En virtud de estos hechos, al trasladar las ideas generales de la Cultura al exiguo campo de la práctica, surge un problema, no menos grave por más esperado, que consiste en señalar el criterio de diferenciación de los diversos sectores de la Cultura para adaptarlos a las condiciones de capacidad

Cultura de tipo uniforme; tampoco a floración de individualidades sin tinte peculiar, gregáricas. No. La Cultura es variada y multiplicidad, en cuyas cualidades reside precisamente la unidad. Es inconcebible una Cultura no fundamentada en una absoluta libertad de iniciativa y de acción para los productores. Tan sólo de la amplitud de libertad puede esperarse una capacidad para engendrar, a través de la Historia, necesarios movimientos de renovación. Rigidez de las normas crea una situación estatístico, de quietismo, de anquilosamiento de la Cultura, cuyo progreso sufre necesidad de paralización, que de modo fatal tiende a poner fin a la obra secular de la Cultura haciéndola de todo punto estéril e infecunda. Así, pues, es preciso polarizar la labor cultural hacia el pleno desenvolvimiento de la libertad de pensamiento y de crítica. En este modo la Cultura logrará lanzar sus proyecciones tan lejos como pretenda.

CARLOS MARTINEZ BARBEITO

La Coruña, junio de 1931.

Modas, deportes, cine, teatro, literatura.

LEA COSMOPOLIS

1'50 PESETAS

Revista del gran mundo



# Bajo el signo de la época, la pintura argentina acaba de comenzar

Palabras de GUILLERMO DE TORRE

Damos a continuación algunos párrafos resumidos de la interesante conferencia pronunciada por Guillermo de Torre, inaugurando la Exposición del Primer Grupo Argentino de Pintores Modernos en Montevideo.

Guillermo de Torre no necesita presentación. Su personalidad literaria, su labor de crítico, le han conferido el justo renombre que da a sus palabras indiscutible prestigio.

## LA FAMILIA NUEVA Y LA PSEUDOCRITICA

No es lo raro que la pintura nueva suscita resistencias—dijo De Torre—ya que ésta es una especie de ley biológica inherente a todo lo nuevo—sino que aquellas pretendan basarse en peregrinas razones incongruentes con el medio espiritual suramericano. Pues, en efecto, ¿cómo no ha de ser extraña la pintura nueva sea combatida y rechazada aquí, en América, en nombre de una tradición pictórica que no existe y que pasa de ser un lejano y descolorido reflejo de algo ajeno, de la tradición europea? Todavía allá, en Europa, esta actitud es oportuna, frente a los pintores modernos, por parte de los que no aciertan a discernir su raigambre, su enlace histórico, es más comprensible, aunque no aceptable, dada la magnitud de los grandes modelos del pasado a que quiere reducirse, tales como el arte egipcio, el griego, el Renacimiento, el impresionismo. Pero en estas latitudes donde no hay épocas ni ídolos de pareja estable que puedan ser opuestos, la impugnación vulgar en nombre de añejas y ajenas tradiciones resulta inadmisibles.

En el grueso público y en el raleado dilettantismo, en las porciones sociales que padecen aún el fetichismo de lo oficial, existe un argumento más que les inspira su enemistad y hasta su encono contra las nuevas promociones pictóricas. Y es el hecho de que tales artistas rehuyen por lo general manifestarse en la promiscuidad de los denominados Salones Nacionales, acogiéndose con preferencia a las Exposiciones libres organizadas por ellos mismos y exentas de cualquier tutela restrictiva. Claro que al hacerlo así, al aislarse higiénicamente, afirmando su personalidad aparte, los nuevos pintores incurrir en el gravísimo pecado de desorientar y despistar a los ya de por sí tanto despistados pseudocríticos y reseñistas improvisados, quienes, faltos de los habituales puntos de referencia para juzgar y situar las obras nuevas, se sienten miedosamente perplejos, tristemente naufragos. Y ocurre entonces que buscando cualquier táctica de salvamento no vacilen en asirse a pocos adjetivos, a dicterios fulminantes o a la cuerda de flojas ambigüedades.

## EL ARTE PICTORICO COMO OPERACION INTELECTUAL

Ante este estado de cosas, y puesto que esta charla va tomando un picante sesgo polémico, resultaría interesante atravesar esta superficie de alusiones y profundizar un poco, desmenuzando una por una las razones de tal actitud de la oposición mayoritaria.

Personas de educación media general que guardarían muy bien de pronunciar una

opinión terminante, un juicio valorador sobre una obra o personalidad científica, personas honestas que se descalificarían a sí mismas como audaces si emitiesen un veredicto taxativo sobre un matemático, un químico o un biólogo, por ejemplo, no vacilan, sin embargo, en expedirse con la mayor desfachatez, y de un modo tajante y adverso, sobre cualquier cuadro, escultura o poema que escape a su elemental y reducido poder de captación. ¿Por qué esta anomalía de proceder? Se me objetará inmediatamente que ello es debido a que la obra de arte afecta a los sentidos, mientras que la obra científica se dirige esencialmente al intelecto. Y que, por consiguiente, al depender de los sentidos la obra de arte se halla en una directa correlación con los dictados del gusto y que éste no es privativo de determinadas personas, sino del común de la humanidad.

Pero aquí es precisamente donde finca el error que tantos juicios erróneos lleva suscitados y que urge desvanecer. El arte, y particularmente la pintura que alcance verdadera categoría artística, no puede ser considerado como una pura creación sensorial, no depende exclusivamente de los sentidos y, por consiguiente, tampoco tiende a halagar el gusto del espectador. Ese arte es una operación intelectual tan elevada como la que más, y por ello depende esencialmente de la inteligencia, del espíritu. Inútil, pues, apelar para su enjuiciamiento a las facultades gustativas, a la simple capacidad sensorial. Está demostrado que los sentidos nos engañan frecuentemente. La inteligencia, no. Los sentidos—escribió Kant—sólo nos dan la materia del conocimiento, mientras que, por el contrario, el entendimiento nos da su forma.

Ha sido la estética cubista—justicia es reconocerlo—la que en su fobia a todo realismo inmediato, a toda esclavitud imitativa, más fuertemente ha reaccionado en este sentido. Hasta el punto de que uno de los

mejores pintores de ese grupo—Braque—condensó tal punto de vista en una frase memorable: "Los sentidos deforman, pero el espíritu forma." Y luego: "Yo amo la regla que corrige la emoción."

Al llegar a este punto rozo uno de los puntos capitales de la moderna estética: el antirrealismo que, dando la vuelta, no ha venido a caer en un idealismo abstracto, sino que ha derivado más bien en esa especie de neorrealismo que Roh denominó "realismo mágico" y otros teorizantes alemanes "nueva objetividad".

## TODAS LAS METAS HAN SIDO SOBREPASADAS

Felizmente ya este estado de cosas ha variado y entra hoy en un terreno más amplio de comprensión. No ha sido vana toda la agitación artística, toda la remoción de fundamentos teóricos que han sacudido a la pintura en estos últimos años. Postimpresionismo, cubismo y expresionismo han enseñado al público a ver en los cuadros otra cosa que un remedo, que transcripción naturalista. Le han acostumbrado a juzgar un cuadro no en virtud de su fidelidad representativa, sino en función de sus valores puramente plásticos, de sus formas y colores. De ahí que toda la pintura valiosa de este siglo no sea—considerada a la luz teórica—más que un gigantesco esfuerzo hacia la reintegración de sus fines plásticos, superando el reducido ámbito de la anécdota y de la representación. Se ha llegado a comprender, como dice un exégeta contemporáneo—Maurice Raynal—que "el verdadero cuadro constituye un objeto particular y que posee una existencia propia al margen del sujeto que lo inspiró".

Hemos doblado el cabo tormentoso del segundo decenio de este siglo habiendo asistido a todas las experiencias plásticas imaginables. No queda en pie ningún veto, han sido abolidos todos los académicos "tabús" del presunto buen gusto, de los sujetos nobles, de la fría corrección. Todas las metas han sido sobrepasadas. Contamos con un máximo ejemplo de ello: con la obra asombrosa de Picasso. Queda, pues, el campo libre para nuevas construcciones e incluso para el ensayo de inéditas disciplinas. Por consiguiente, todo pintor puede sentirse hoy un ser adámico, un poco Adam y volver a empezar.

Obras completas

de

Miguel de Unamuno

COMPANIA IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES

M A D R I D

## EL ALBA DE UNA EPOCA FERTIL

En tal sentido, y en este alba de una época fértil, surge el nuevo grupo de pintores argentinos. Hay entre ellos personalidades logradas y otras muy promisoras que pudieran figurar sin desmedro en las más exigentes latitudes artísticas. Ello puede atestigüarse fácilmente en el valioso conjunto aquí reunido.

Sin mayor alarde de agudeza pudiéramos decir que la pintura argentina—y aun pudiera agregarse globalmente la pintura rioplatense—se parece en realidad a las mujeres decentes, no tiene historia. Comienza hoy. Acaba de brotar. Los pintores nuevos aparecen en estos medios quizá con mayor soltura de movimientos que en los países europeos, desde el momento en que les es dado surgir exentos de todo lastre tradicional, libres de cualquier falso espejismo retrospectivo. Toda la pintura anterior de este país—salvo mínimas e improbables excepciones—no ofrece apenas más que un pequeño interés de historia anecdótica.

De ahí que en trance de hablaros sobre ella y antes que debatirme penosamente en el vacío haya preferido entregarme a estas consideraciones generales, a insinuar unos cuantos puntos de estética, que tal vez resulten de cierta utilidad didáctica. Hubiera podido, cierto es, trazar algunas apreciaciones genéricas sobre la nueva pintura argentina o bosquejar los perfiles de sus principales exponentes. Pero el tiempo acaba y este ensayo de conferencia ha de quedarse en tal, en un esbozo, en un prólogo inaugural. Me limitaré, pues, a pronunciar simplemente una frase de apertura, volviendo la vista hacia los cuadros aquí reunidos, a comenzar con esta advertencia: Atención, amigos: bajo el signo de la época, guiada por las constelaciones más propicias, la pintura argentina acaba de comenzar...

C I A P

## MANICOMIO

Magnífica edición de lujo del más alucinante libro de

A. HERNÁNDEZ-CATÁ

en gran formato y papel especial, con más de setenta dibujos a todo color, de

SOUTO

Una obra magnífica — Una magnífica edición  
Precio: 15 pesetas!



OTROS GRANDES ÉXITOS

DEL MISMO AUTOR

LOS FRUTOS ÁCIDOS  
EL ANGEL DE SODOMA  
LA VOLUNTAD DE DIOS  
EL BEBEDOR DE LÁGRIMAS  
UNA MALA MUJER  
PIEDRAS PRECIOSAS

Librería FERNANDO FE.—Puerta del Sol, 15

M A D R I D

C I A P



## Lengua y literatura de España en el Centro de Estudios Históricos

El Centro de Estudios Históricos—organismo filial de la Junta para Ampliación de Estudios—ha sido trasladado al edificio del Palacio de Hielo. Desde la oscuridad recogida de la vieja casa en la calle de Almagro pasa a la desnudez mural de un edificio casi rectangular, donde la blancura de las paredes y el sentido hipostilo de los pasillos da a la ciencia un limpiísimo albergue, necesario al mayor decoro de su alta misión. Blancura y desnudez casi musulmanas—o al menos, mozárabes—que hacen pensar en el año 1000—tan evocado en los trabajos de la casa. Con motivo o pretexto del nuevo edificio, recordemos el valor y la orientación de sus trabajos, tomando como ejemplo y tipo una de sus secciones. La Sección de Filología.

\*\*\*

La Sección de Filología constituye el corazón del Centro de Estudios Históricos. La dirige el propio presidente del Centro, D. Ramón Menéndez Pidal. Colaboran en ella los Sres: Américo Castro, Tomás Navarro Tomás, Vicente García de Diego, Pedro Urbano González, Antonio G. Solalinde, Agustín Millares, Federico de Onís, Amado Alonso, Dámaso Alonso, Samuel Gili Gayá, Eduardo Martínez Torner, José F. Montesinos, Pedro Sánchez Sevilla, José F. Pastor, Juan Dantín Cereceda, Germán Arteta Herrasti, Ernesto Alonso Villoldo, Miguel Herrero García, señorita Carmen Fontecha, Angel Andarías, Cesáreo Fernández, Pedro Bohigas y Rafael Lapesa. Todos ellos realizan una doble labor de investigación filológica y fonética. Además publican ediciones críticas especiales sobre los clásicos españoles y monografías sobre historia crítica de la lengua y literatura españolas.

La Sección se subdivide en varios grupos. El trabajo más importante del grupo "Lengua" es la publicación del segundo tomo de *Orígenes del español*, por Ramón Menéndez Pidal, ayudado por el colaborador del Centro, Rafael Lapesa. Será este tomo un léxico de la lengua en los siglos x y xi.

Otros trabajos de este grupo son la impresión de un glosario latín-español del siglo xiv, hecho por Américo Castro y Juan Corominas, la continuación del dialecto del Alto Aragón en los documentos notariales de los siglos xiii a xv, hecha por Tomás Navarro Tomás; la lexicografía de los siglos xvi y xvii, recogida por Samuel Gili Gayá y sus ayudantes; el estudio completo del español que hablan los hebreos de Marruecos, hecho por Américo Castro; el curso preparatorio de investigación dialectal, por Tomás Navarro Tomás; el índice de notas sobre textos clásicos españoles—de Américo Castro—; los estudios de entonación española, a cargo de Tomás Navarro Tomás; la publicación de la *Revista de Filología Española*.

El grupo de trabajos de "Literatura" comprende: la preparación de una edición crítica del *Romancero español*—por Menéndez Pidal—; la terminación de la impresión del primer tomo de la *General Estoria*, de Alfonso el Sabio—anotada por Antonio G. Solalinde—; la edición crítica de la primera parte de la *Crónica de los Reyes Católicos*, del cura Andrés Bernaldez, anotada por Manuel Gómez Moreno; la publicación de unas cartas inéditas de Juan de Valdés, que J. F. Montesinos descubrió en Italia; la publicación que O. J. Tallgren hace de *La Gaya*, de Pero Guillén de Segovia; una impresión y estudio de las traducciones españolas de Erasmo, por Dámaso Alonso, y prologada por M. Bataillon; unos estudios sobre música histórica y popular española, por Martínez Torner, para preparar el *Cancionero musical y poético de los siglos XV y XVI*.

La bibliografía tiene grupo aparte. Con bibliografía de la filología española publicada trimestralmente en la *Revista de Filología Española*, con preparación de una bibliografía detallada de la literatura española, y la publicación del *Catálogo de los documentos españoles en el ministerio de Relaciones Exteriores de París*, a cargo de Julián Paz.

Ultimo grupo de la Sección filológica lo

constituye la "Historia de la cultura", donde Eduardo Suspech publica la obra *Taionis et Isidori nova fragmenta et opera*.

Toda esta relación se refiere a los trabajos en curso para este año académico que ahora termina, gran parte de ellos terminados y otros muy avanzados ya. Todos los años, en septiembre, se prepara un plan nuevo. Con los trabajos acumulados a lo largo de los cursos ha editado ya esta Sección varias docenas de monografías y grandes obras de conjunto, en las que están encerrados todos los valores de la lengua y literatura en todas las Españas.

Aparte de sus labores especiales, dirige la Sección de Filología otras dos grandes organizaciones filiales: El "Archivo de la Palabra" y los Cursos para extranjeros.

\*\*\*

El "Archivo de la Palabra" tiene por objeto catalogar la palabra y la conversación españolas en su doble aspecto fonético y cantado. Se subdivide en dos Secciones especializadas: la de fonética, a cargo del señor Navarro Tomás, y la de la canción, a cargo del Sr. Torner. La reunión de ambas forma una gran discoteca, donde se van recogiendo las distintas pronunciaciones del mundo hispánico en una serie de discos fonográficos, de los que hay actualmente unos seiscientos. Predominan entre ellos los de música, recogidos en las Casas que venden discos de música regional, después de una escrupulosa selección que guarde los más representativos por su valor folklórico. Hay algunos recitados de comedias—de los Quintero, por ejemplo—. Algún discurso político de algún orador actual.

El plan cíclico que piensa desarrollar el "Archivo de la Palabra" comprende cuatro partes. Primera: Impresión directa, por cuenta del Centro, de conversaciones o cantos poco conocidos en toda la Península de lengua española predominante—Aragón, Andalucía, Castilla—, buscando los tipos y temas más representativos de la tradición. Segunda: Realización de la misma labor en los núcleos peninsulares de lenguas diferentes—Cataluña, Portugal y hasta el mismo país vasco—. Tercera: Expansión por los núcleos de lengua o cultura española fuera de la Península, especialmente hispanoamérica con el Brasil y Filipinas, los sefardíes de lengua española—de ellos hay ya unos cuantos discos balcánicos—, y hasta los moriscos marroquíes y tunecinos de lengua árabe, pero de origen andaluz—en la colección figura ya algún disco de música granadina del género cantado en Marruecos—. Cuarta: Creación de una colección

de discos en los que se recoja la voz de los españoles más eminentes, tales como escritores Unamuno, Ortega, Valle-Inclán, "Azorín", etc.; técnicos como Cajal, oradores de todos los partidos, catedráticos, etc. Cada uno leyendo una página de un libro suyo.

Máximo deseo del "Archivo de la Palabra" es, además, la ampliación con un archivo especial cinematográfico que recoja plásticamente bailes, danzas, cantadores, gesto de los individuos al pronunciar y hasta pronunciación registrada en bandas habladas. Deseo que aun es un sueño simpático.

El archivo actual de discos está clasificado en cuatro Secciones. Primera, autores (pocos, los que se ajustan estrechamente a lo popular en música, y los que leen sus propios libros en fonética). Segunda, ejecutantes (canto, dulzaina, guitarra, coros, etc.).

Tercera, materias (malagueñas, jota, etc.). Cuarta, regiones (más bien como pequeños núcleos locales).

\*\*\*

Los Cursos para extranjeros merecen mención aparte. Empezando ahora el correspondiente a este verano—10 de julio a 6 de agosto—, queda para otro número análisis de su labor. Que pronto lleve veinte años de vida ininterrumpida.

\*\*\*

Un recuerdo a la biblioteca del Centro. Dirigida por Benito Sánchez Alonso, sus 24.000 volúmenes. Y su abundante biblioteca, especialmente universitaria. Magna y cuidada biblioteca.

## Africa, corazón y superficialidad

Ediciones Ulises acaba de publicar dos libros. Dos grandes libros de sugerencias africanas. Africa sin turbantes ni palmeras, pero más verdadera que ninguna. Son *Africa llora*, de Ernest F. Lohndorff. Y *Poema del cante jondo*, la obra inicial de García Lorca, escrita en 1921, pero publicada ahora por primera vez. Valioso el primero por mostrarnos el valor del europeísmo africano desde su vanguardia en la Legión francesa. Esencial el segundo para comprender el fondo del alma de Andalucía, a la que todos los árabes de todos los países consideran como tierra santa, como madre nunca olvidada.

\*\*\*

El europeo va a Africa buscando el revés de sí mismo. Como él es un muñeco mecánico sometido a la gris rutina de las oficinas, busca en el Islam la evasión. Algo así como el impresionista reaccionaba contra el clasicismo, disolviéndolo en un caos de puntos y rayas multicolores. Una y otra cosa eran dos movimientos "anarquistas", es decir, simple resistencia a una cosa negándose, negándola sólo, sin tomarse el trabajo de construir frente a ella otra realidad nueva.

Se considera que Africa es un paraíso artificial, que ella procura la liberación de su propia alma fuera de su cuerpo y del cuerpo de los demás compañeros en ensueños burgueses—o sea individualistas—. Esta separación de cuerpo y alma para hacer volar el alma por la Naturaleza polieroma del Sur es el fondo del encanto exótico que da el Próximo Oriente. Para el literato europeo—galorromano, anglosajón—el Islam es un medio de arrojar las sensaciones al fondo de lo inconsciente ahogando el senti-

miento de la culpabilidad—¡oh, manes Freud!—en un dulce perfume árabe.

El Africa mora es la invitación al ocio, a la resignación fatalista, al desdén tiempo y del deseo, a la perezosa resignación, a la ausencia de necesidades. El morisco que fuma la pipa larga debajo de la alta mecedora se va a buscar la dicha que no es necesaria para aprender a considerar como necesaria la dicha en general. Y desde la envidia al pacífico musulmán, "el hombre feliz que no tenía camisa".

Esto es mentira. El musulmán no es perezoso; es el hombre en quien las virtudes humanas de la casa y del campo ceden—el cármén—alcanzan su apogeo. El musulmán no es tampoco un hombre silencioso por indolente, lo es por desesperación por acorralamiento bajo el palo del poder del colonizador.

Su fatalismo aparente es sólo refinamiento educado de la civilización más vieja. Su amabilidad es el único tesoro que le quepa del pasado brillante en que los abencerrajes galopaban entre seda y oro. Esta amabilidad encubre, como siempre, el ansia gorda de la raza más meridional aplicada ahora a cosas sencillas y elementales: amor al sol, a las frutas, a la carne morena, a la mujer, al agua..., y, sobre todo, al café árabe, esa queja desgarrada que sube como un cohete en grito de rebeldía para desahogarse luego en cascada de desaliento ante el fusil del colonista—zuavo en Argelia—guardia civil en el campo andaluz—. Completamente al cante vive el alma milenaria del moro y el morisco; por eso el extranjero desprecia al cante jondo, al cante árabe—¡cosa de pandereta!, dice—, porque no ve que, mientras dure el cante, el despertar de la raza es posible.

\*\*\*

Los dos libros de Ediciones Ulises demuestran—complementándose—esta realidad. *Africa llora* es el libro del dolor europeo en Africa. La vida de un legionario alemán en el seno de ese cuerpo, que es el eje y la base de la acción conquistadora y "civilizadora" de los elementos colonistas franceses. La legión. ¿Espejo de glorias? No. Alcohólicos, Sadismo de jefes y oficiales. Vicios inconcebibles. Torturas. Deserciones. Todo el horror del más inhumano militarismo.

El otro libro es *Poema del cante jondo*. Pura esencia de la más pura Andalucía, Andalucía eternamente morisca, que es la sede de la capitalidad musulmana. De Andalucía que con sus tradiciones del Corán y la mezcquita cordobesa puede hacer de España el intermediario único insustituible entre Europa y el Islam. García Lorca el morisco que se ha quedado atrás—el actor del mundo nuevo—, cataloga aquí el modo insuperable y casi sobrehumano todos los temas de la emoción del cante jondo, el que está encerrada el alma blanca—lavada en agua de nieve—del pueblo musulmán andaluz. La guitarra, el grito, el silencio, la crucijada, la cueva, el alba, la noche, la danza, la campana, el conjuro..., crótalo, churru, bera... Andalucía: Reverso de Grecia. Anverso de sí misma. Extracto de desierto. Pura del gesto.

G. B.-U.



### AYUNTAMIENTOS

PROXIMAMENTE LA "GACETA" PUBLICA LA CREACION DE 3.000 ESCUELAS SI DESEAIS LA GARANTIA DE LA SELECCION DEL MATERIAL Y MOBILIARIO ESCOLAR, ASI COMO DE SU BONDAD Y PRECIOS

PEDID PRESUPUESTOS, SIN COMPROMISO ALGUNO, A Compañía Ibero-Americana (sección Material escolar)

PRINCIPE DE VERGARA, 42 y 44

MADRID



## PLAYA DE VIDAS

(COMPRIMIDO DE NOVELA)

—¿Qué va a ser?  
—Una botella de "champagne". ¿Tú?...  
—Bien; tomaré "champagne".  
—Entonces, dos.  
—Este encuentra en seguida clasificación  
mi espléndido catálogo de vidas. Dos  
botellas de "champagne"... ese tono auto-  
matizado de pedir las..., esa cara satisfecha...  
—¿Hay duda?

—La correspondiente columna de nuevos  
... Los que se inventan gastos como se  
... viajes el que acaba de adquirir un  
...; sólo por exhibirlo. Tengo aquí, en  
... casillero, una nutrida colección de este  
... producto de hombres universales. Son  
... más asiduos turistas de mi hospitalaria  
... Y los más espléndidos.

—Algunas veces, tenaces acaparadores tam-  
... Cheque en mano, pretenden que-  
... El mancebo con la playa íntegra por la noche,  
... por el día se quedan con un lote de  
... en la Bolsa o con un almacén en  
... liquidación. Sólo por el deseo de cerciorar-  
... el hombre a todas horas del maravilloso poder de  
... los papilitos de colorines prontos a sur-  
... en apretadas filas, del fondo de una  
... ante cartería. En sus normas no cuen-  
... para nada las dificultades. A cada ne-  
... silenciosa del propietario, una apretada fila  
... soldaditos de colores, seguidos de cerros,  
... la mesa. A cada silencio, un aumento  
... oferta.

—Son los que acaban por ser campeones  
... de que en la vida, porque de ella tienen  
... visión rectilínea, exacta, matemática.  
... amable  
... demanda. Oferta. Tornillo sin fin de la vida.  
... al llegar aquí pueden sentir la sorpresa  
... : amor, fracaso. Pero es que ésta no es la vida.  
... arena es una playa de vidas. Y el espíritu  
... comercial, sólo refractariamente, como un  
... de sol devuelto por un espejo—luz sin  
... —, puede llegar hasta aquí. Una playa  
... vidas no puede ser exclusiva de un único  
... . Propietario. Pertenece a la Humanidad. Y de  
... , antes a los enfermos que a los sibaritas.  
... a los naufragos. Porque en esta playa  
... como en todas las playas, por artificiales  
... gigantes que sean—, víctimas de furio-  
... galernas, caen muchos naufragos. De  
... las categorías. De míseros pescadores  
... zozobranza lancha y de ricos turistas en  
... trasatlánticos. De aventureros  
... y atrevidos nadadores.

—Activas enfermeras de este balneario de  
... realidades, nosotras, Josefina o Fifi, Estrella o  
... —oscuras almacenes de intimidades  
... un reluciente rótulo comercial—somos  
... encargadas del salvamento de estos náu-  
... La vida. De producirles la respiración artifi-  
... De devolverlos semi-resucitados otra  
... al mundo. No de aceptar ofertas de  
... ricos que hagan imposible la arri-  
... forzada de los auténticos naufragos.

—¿Cómo te llamas tú?  
—Fifi.  
—No me refiero a eso.  
—La gordueza mano del nuevo rico cae  
... la mía como sobre un objeto precio-  
... que hay que evaluar antes de lanzar una  
... de oferta. Sus ojos de comprador em-  
... terminado recorren mi cuerpo. Más que mi  
... , mi indumentaria. Como buen igno-  
... del arte, se dejará seducir más por  
... colorines que por la belleza intrínseca.  
... por colorín... Los de sus billetes  
... los de mis vestidos.

—¿Cómo te llamas?  
—Me guiña picarescamente un ojo ensa-  
... un torpe gesto de pillín.

—No tengo precio. Vendo sólo un poco  
... alegría o de tristeza, según la calidad de

mis naufragos. Pero a comisión. Por el  
veinte por ciento de una botella de "cham-  
pagne" o de un acopa de Pipermin rectifi-  
co trayectorias de vidas, calafateo quillas  
averiadas, pongo parches en epidermis ro-  
tas. Nada más. Soy un taller de reparacio-  
nes, no una fábrica en venta. A ti, por el  
mismo precio, te daré una lección de frac-  
so. Es sólo para que te acostumbres a per-  
der. Anda, paga. Mira, en aquella mesa me  
espera un naufrago. Voy a salvarle.

—¿Qué va a ser?  
—Una copa de "whisky". Pero de lo más  
fuerte. ¿Y tú?  
—Yo, "champagne".

Inscripción en mi registro-catálogo: "Víc-  
tima de un desengaño de amor".

Son las más numerosas. Y las más dignas  
de lástima. Perdedores de una fe puesta en  
una mujer, vienen a situarla en las que, por  
aceptar las de todos, no pueden perder la  
de nadie. En nosotras.

Viene el camarero, silencioso, servicial  
—sabio espectador también de naufra-  
gios—, sorteando hábilmente los repliegues  
del cabaret con las consumiciones solicita-  
das. Comienzo a poner en práctica mi sis-  
tema terapéutico:

—¿Vas a beber "whisky"?  
—Sí; quiero emborracharme. ¡Emborra-  
charme!

Es el primer grito de todos estos desenga-  
ñados del amor. Su eterno estribillo. Pero  
yo poseo el arte de sortear estas aristas  
sentimentales, como el camarero los replie-  
gues del cabaret.

—¿Te vas a emborrachar? Como quie-  
ras; pero te advierto que harás el ridículo.  
Mira, deja el "whisky" y bebe "champagne".  
Es más alegre, ¿sabes? Además, yo te lo  
voy a dar en mi misma copa. Por aquí, por  
donde yo pongo mis labios. ¿Quieres?

Queda la copa de "whisky" sobre la mesa  
y bebe de mi "champagne". Ansiosamente.  
No importa. El "champagne" será la pri-  
mera inyección de alegría. Ahora, un rati-

to de chaparrón; una violenta descarga at-  
mosférica, que hay que aguantar impávida.  
—¿Tú no sabes por qué he venido aquí?  
Me ha engañado, ¿sabes? Me ha engañado.  
¡Ella!...

Un fingido gesto patético de expectación  
en mi rostro...; el ligero subrayar con la  
cabeza de algunas frases inocentemente ri-  
dículas...; algún que otro monosílabo aprisionado entre dos pares de admiraciones...  
Nada. Las playas de vidas tienen resonancias para todos los tonos, compases para todos los ritmos. Con éste no concuerda bien el "jazz-band", y la orquesta argentina inicia los preludios de un tango sentimentalmente cursi, preparado para estos casos previstos. La caja registradora del empresario sabe administrar maravillosamente tónicos espirituales al tanto por ciento. La aritmética al servicio del corazón. Sigo escuchando:

—La ingrata me engañaba. A solas me decía...

—¿Es la letra del tango?  
—No; es mi drama auténtico.

—¡Ah!

Con la tercera copa de "champagne" surge la primera sonrisa. Ya pasó el peligro. La aparición de una sonrisa es como el arco iris tras una tempestad anímica. Ahora sólo se trata de prolongar esa sonrisa hasta hacerla estallar en una carcajada. Después, infiltrar un poco de deseo para contrarrestar anteriores vehemencias...

De eso se encargan mis piernas, malignas incitadoras de peligrosos "flirts". Este no compra, luego habrá que ofrecer. Táctica opuesta a la del nuevo rico.

A la quinta copa de "champagne" surge ya "la carcajada sonora". La "ingrata" va quedando un poco atrás. Yo voy poco a poco calafateando estas brechas. Se aleja el peligro del hundimiento. Hombre salvado.

—¿Quieres sentarte en mis rodillas?

—¿Por qué no? Yo no necesito jurarte amor para eso.

—¿Y para darme un beso?  
—Tampoco. Toma.

Reímos. El nuevo rico me mira asombrado desde su mesa. Palpa de vez en vez su cartera opulenta, se queda pensativo. Sin duda hace un cálculo sobre mi supuesta venta. Mira a mi recién salvado naufrago sonriéndole respetuosamente como a

ACABA DE APARECER

"La Dictadura ante la Historia"

POR

F. HERNÁNDEZ MIR

3 PESETAS

C. I. A. P.

Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15

MADRID

hombre más rico que él, investido de más  
autoridad que él en la bolsa de los valores.

Entre copa y copa, entre beso y beso, recorro con los ojos esta playa de vidas. Allí, en un ángulo del cabaret está Lucy arrancando trocitos de neurastenia a un empedernido filósofo. En una mesa, Estrella poniendo gotas amargas de lágrimas en la copa de un joven libertino. En otra, Josefina. Y en la otra, Teresa. Todas entregadas a su alta misión de salvadoras de naufragos a comisión.

Entran nuevas quillas averiadas. Salen otras recompuestas..., gracias a la suprema pericia de una administración modelo que no omite detalle, que sabe estar a tiempo en cada caso.

El ritmo del cabaret se acomoda en este momento al de mi naufrago. El "jazz-band" inicia ahora un rudo desacomode de "charleston".

—¿Vamos a bailar?

Se niega un instante; pero, al fin, cede:

—Bueno; vamos.

Todo baila con mi naufrago. Lo pasado, lo presente, el "champagne", las serpentina de colores, el deseo...

—¿Quieres salir esta noche conmigo?

Esto también entra en mi plan terapéutico para curación de lesiones morales. Otro poco de comedia. Una promesa discreta que mantenga vivo el deseo siquiera veinticuatro horas...

—Mañana, ¿vas a venir?

—Sí.

Ya está salvado este naufrago. Vamos ahora con otro.

Allá, en aquella mesa...

Se han cerrado por hoy las puertas de esta playa. En mi bolsillo, en el de Laurita, en el de Estrella, el tanto por ciento del doctor de la caja registradora.

Y ahora, la soledad de la calle cruzada rápidamente en busca de un lecho. Ya en el lecho. Recuento de naufragos salvados...  
2... 4... 5... 7...

Pero en mi naufragio ni una mano salvadora. En esta absoluta soledad nadie junto a mí. Junto a mí, la más hundida de todas las vidas, la más destartada de todas las quillas humanas.

Junto a mí, resumen de todos los naufragos.

Confesora de todos los desgraciados, ¿quién me oirá a mí en confesión? ¿Sabréis vosotros—¡Oh, naufragos salvados!—de esta vida naufragada que os salvó?...

2... 4... 5... 7...

Y en este absoluto abandono, nadie junto a mí.

¡Sola en esta playa desierta! ¡Siempre!...

Rosa ARCINIEGA

Madrid, mayo 1931.

Wenceslao Fernández Flórez

ACABA DE PUBLICAR

**"El Malvado Carabel"**

Una gran novela humorística

5 PESETAS

C. I. A. P.

LIBRERÍA FERNANDO FE

PUERTA DEL SOL, 15

MADRID





# Postales de varios países

## FRANCIA

El Colegio de Francia ha celebrado su cuarto centenario. Fué fundado por Francisco I, con seis cátedras. Hoy tiene cuarenta y ocho. En él han enseñado: Michelet, Renan, Sainte Beuve, Ampere, Cuvier, Maspero, Champollion, Berthelot, Bergson, Brunhes, Sylvain, Levy... Santuario de la investigación libre que no tiene equivalente fuera de Francia, más semejante a una Academia que a una Universidad, el Colegio de Francia es motivo preferente de orgullo para el vecino país. Al centenario asistieron doscientos delegados de los grandes centros científicos en todo el mundo.

Como el Museo del Louvre se ha enriquecido considerablemente en los últimos cuatro años, su Dirección ha pedido al Parlamento la votación de 24 millones de francos para construir 59 salas nuevas.

En la Biblioteca Nacional de París se ha celebrado una exposición de dibujos de Corot. Importa recordar que el dibujo era la ocupación predilecta de Corot.

## ITALIA

La revista *L'Italia letteraria* ha publicado varios estudios sobre José María Salaverria, Concha Espina y algunos escritores de los más nuevos y menos conocidos.

Se está organizando en Roma un Museo de pintura moderna llamado Museo Mussolini.

Se ha celebrado en Roma una Exposición de Arte popular y Etnografía de Bulgaria. La ha organizado la señora Volkoff, esposa del ministro búlgaro en Roma.

La señora Wlada Lipovetzka ha dado en Roma y Turín unas audiciones de música popular ucraniana. Las canciones de Ucrania se dividen en dos grupos separados por la fecha de la anexión a Rusia. Desde la canción más antigua, que procede de 1580 y es un canto a la Virgen de Bogojalensk.

Carlo Boselli, el grande y glorioso hispanista, ha publicado un diccionario español-italiano e italiano-español.

Benjamín Crenieux ha dicho en Turín y Milán que el viaje a Italia es indispensable para todos los escritores franceses, pues de ella sacan argumentos para sus mejores obras, o al menos dando más vigor a sus plumas. Ha dicho también que esta influencia italiana sobre las letras francesas es más intensa desde Stendhal, y que los escritores franceses "se encuentran a sí mismos" solamente en Italia.

Se ha celebrado en Roma una Exposición de Arquitectura Nacional, es decir, de arquitectura tectónica, con el programa de: 1.º Obtener un arte "fascista"; 2.º Impedir la copia servil de los estilos pasados; 3.º Crear un arte que de la arquitectura tradicional sólo herede los detalles de masculinidad violenta, fuerza y orgullo.

La Academia Mondadosi ha convocado un concurso para un libro de poesía, premiado con 5.000 liras.

El nuevo libro de Remarque, *Después*, en su edición original y las traducciones en francés, inglés y español, han sido recogidas de las librerías por orden del ministro del Interior y prohibida su venta en todo el territorio italiano.

Silvio d'Amico, el notable crítico italiano, ha presentado al Ministerio de Corporaciones un proyecto de creación de un Instituto Nacional del Teatro Dramático.

El proyecto se encamina:

1.º A dotar a dos grandes ciudades italianas, por lo menos, de un teatro dramático grande y digno, y por lo menos a una, de un pequeño teatro experimental.

2.º A asegurar a las otras ciudades importantes una serie de buenas temporadas teatrales.

3.º A dar, por fin, a los autores italianos los medios de expresión escénica fiel e inteligente con que no pueden contar hoy.

4.º A ofrecer medios de experimentación y revelación a los autores de mañana.

5.º A crear nuevos y modernos intérpretes—actores, escenógrafos y régisseurs—, reformando la enseñanza artística.

6.º A llamar al teatro un nuevo público italiano, con espectáculos y precios accesibles a todos.

7.º A levantar, en general, los destinos de la cultura dramática en Italia.

8.º A disponer jiras anuales por el Extranjero, sobre todo en países donde existan colonias italianas numerosas.

Para todo ello se creará un Instituto Nacional del Teatro Dramático, regido por un Consejo de Administración en que estén representadas las autoridades gubernativas y municipales, con un director general que goce de la plena confianza del Gobierno, inamovible por determinado número de años, con poderes absolutos en el terreno artístico, y un administrador general, su colaborador, para todo lo económico.

Se prevé la creación de dos teatros, en Roma y Milán, adaptando locales existentes, todos con grandes deficiencias, y en cada uno de estos teatros temporadas de seis meses a cargo de dos compañías, que harán tres meses en Roma y tres en Milán, relevándose. De los seis meses restantes se dedicarán uno a ensayos, otro a descanso y cuatro a jiras.

## BELGICA

En Bruselas va a aparecer una revista internacional de poesía nueva, que publicará obras inéditas de los nuevos autores poéticos en todos los países. Acogerá todas las tendencias. Del Comité directivo forman parte Durtain, Supervielle, Cocteau, Max Jacob y Valéry Larbaud.

## ALEMANIA

Hans Pfitzner ha ganado el premio Beethoven con su obra *Palestrina*. El premio, de 10.000 marcos, había sido concedido por la Academia Prusiana de Bellas Artes.

La Sociedad Gutenberg está haciendo excavaciones en Maguncia para buscar la tumba del glorioso inventor, que se cree está bajo la actual plaza del Parque.

La Sección de Bellas Letras de la Academia de Prusia se ha deshecho en dos, después de una serie de violenta controversia,

EN LA SEMANA PROXIMA  
APARECERA:

## Pero sin hijos

POR  
E. SALAZAR Y CHAPELA

315 páginas: 5 pesetas

C. I. A. P.

LIBRERIA FERNANDO FE

PUERTA DEL SOL, 15

en que la mitad de los escritores presentaron la dimisión.

La casa en que nació Goethe amenaza ruina, por infiltraciones de agua, y se ha iniciado en Francfort una suscripción internacional para salvarla.

Una revista berlinesa publica una entrevista especial con Gorki sobre el valor actual de los clásicos rusos entre el público soviético. Gorki ha declarado que las ediciones han aumentado el pasado año hasta la cifra fantástica de veintidós millones de ejemplares. A la cabeza de la venta se encuentra Tolstoy, con 1.888.000 ejemplares.

## HOLANDA

La Sociedad Holandesa de Artes Gráficas ha organizado en Amsterdam una Exposición de grabados italianos contemporáneos, seleccionados por el cuidado de Ugo Nebbia.

## SUIZA

Las Cámaras federales han votado un primer crédito de 500.000 francos suizos para la construcción en Leysin de un Sanatorio Universitario Internacional, el cual comprenderá 208 camas, una vasta biblioteca, salas de lectura y cinco laboratorios.

La construcción de este Sanatorio costará unos 5.200.000 francos.

El Sanatorio en proyecto no será una Universidad Internacional. Su finalidad será exclusivamente la de proporcionar a los estudiantes enfermos la posibilidad de conti-

nuar sus estudios, permitiéndoles a la vez el reposo indispensable para su cura. Al deado de camaradas, ayudado por sus profesores, el estudiante no se verá aislado; trabajará con más energía hasta el día de su restablecimiento.

## UNION SOVIETICA

Con motivo del cincuentenario de la muerte de Mussorgski se ha abierto en Biblioteca de Leningrado una Exposición la memoria del gran compositor, Exposición de objetos de su vida y su obra.

El Congreso de Trabajadores de Arte de todas las nacionalidades libres que convine en Rusia ha constituido un enorme éxito—Ukrania, Tartaria, Armenia, los breos—. El teatro georgio ha obtenido éxito extraordinario; su director general A. V. Akhmeteli, es un artista de primer orden.

Los distintos teatros turcos han revelado también posibilidades insospechadas.

El doctor Bretholz ha publicado el glamento del periodismo ruso. Los redactores están rigidamente clasificados por especialidades, y se les exige un mínimo de producción mensual. Al articulista de fondo un mínimo de diez editoriales al mes, al letinista cinco folletones, al redactor científico cinco artículos, al entrevistador entrevistas, al repórter setenta y cinco noticias de gran interés. Los únicos que no tienen límite ni canon fijo son los novelistas y críticos literarios.

## FINLANDIA

Murió el más célebre pintor finlandés Akseli-Gallen-Kallela, especializado en paisajes; decoró el Palacio de los Estudiantes fué un ilustrador de libros muy conocido en toda Europa.

## GRECIA

Se celebró en Atenas una Exposición de Bellas Artes, Música, Artes del libro, organizada en Italia por el conde Visconti di Misurata.

## RUMANIA

Se ha celebrado en Bucarest una Exposición de artistas húngaros.

La Radio de Varsovia ha consagrado emisiones especiales a Rumania y su música sabia o popular.

## "LA COPA DE CURSIA"

POR

A. REY SOTO

5 pesetas



CIAP. Librería FERNANDO FÉ. - Puerta del Sol, 15. - MADRID



# A propósito de "El amor en dos tiempos", de Insúa

## Paul Morand y España

La novela de Insúa es, en la literatura española, la revelación de un caso lleno de interés. He aquí un escritor que, por temperamento, por devoción y por sensibilidad, propende a lo selecto, a lo sutil, a lo exquisito, y que por interés, por necesidad, y a estas alturas también, y principalmente, por imperativo popular, deriva hacia lo emotivo, lo ameno y lo pintoresco.

Quizá estas condiciones, a primera vista opuestas, trazan literariamente un paralelismo con aquellas condiciones temperamentales y sociales del gran tímido audaz que es en la vida Alberto Insúa.

Arranca de ella, desde luego, la preocupación, a veces obsesionante y egocéntrica, con que Insúa ha trabajado su propia literatura, afanoso de crear un modo.

Rotundamente puede afirmarse hoy que esa preocupación se ha convertido ya en dominio. *El amor en dos tiempos* es una novela en la que la fusión, la ensambladura entre esas dos apetencias cardinales, y que hasta hoy parecían opuestas, se produce con perfecta facilidad.

La novela de Insúa ha cuajado sus valores en una fórmula original y propia. *El amor en dos tiempos* señala, en la línea ascendente de la novelística de Insúa, una culminación. Dueño ya de un modo y de un estilo, en los que se hermanan las dos maneras contrarias, y gracias a las cuales el escritor popular, sin dejar de serlo, halla coyuntura por donde se manifieste, decisivo y presente, el artista-sutil, es seguro que en la producción futura de Alberto Insúa, afirmado y pulido, y quizá quintaesenciado el procedimiento, abundarán los aciertos de este tono.

Sorprende en *El amor en dos tiempos* la belleza con que lo sutil se hace ágil y el vigor con que adquiere, en cuanto a eficacia, categoría multitudinaria.

Caso curioso el de este escritor que manipula con sutilezas para elaborar reciedumbres; que, atento al matiz sutil, acierta con el relieve acusado, y que, artífice minucioso y lento, produce la impresión de lo panorámico y lo fácil.

En el sentido de ésta que podríamos llamar paradoja de Insúa, *El amor en dos tiempos* resulta una novela interesantísima. En ninguna de las suyas anteriores resalta como en ésta la personalidad bilateral y bifacia del autor de *El barco embrujado*.

Con rigor hermenéutico llegaríamos, sin duda, a la conclusión de que precisamente se produce aquella revelación del desdoblamiento cuando el autor ha logrado más que nunca—hilando paciente el copo de sus cogitaciones—fundir con belleza las cualidades opuestas.

En la última novela de Insúa hay mo-

mentos en que el autor se evade de su propia decisiva razón de popularismo, y que, sobre el cañamazo prieto y bien urdido de la trama, borda la policromía breve de una flor de lujo. Así, en el *preludio* y en el *interludio* de *El amor en dos tiempos*, hallamos muchas de las mejores páginas de Insúa. Conviene advertir que aquella evasión o extravagamiento a que aludimos no desarraiga ni aísla. Al contrario, liga y define y completa. Ahí radica el dominio del novelista y la calidad noble de su ponderación. Y todo ello explica, en suma, que *El amor en dos tiempos* alardee de calidad estética.

La palpitación vital de lo humano alcanza de este modo, en esta última novela de Insúa, una realidad impresionante, y acaso el secreto de su fuerza estriba en la gracia con que el autor ha sabido recogerlo y ensamblarlo.

Con un caso ciertamente vulgar teje una historia casi única. De este mismo modo, en la vida, se descompone en peculiaridades infinitesimales y distintas la igualdad unánime. Todo el acierto del novelista consiste acaso en discernir entre lo idéntico lo diferencial. Insúa puede aplicar así sobre el tema escogido, según gusto, apetencia y emoción de las multitudes, la sutileza, la finura de los selectos. Ni siquiera para el feliz logro de este propósito le faltan a sus sacrificadas condiciones proustianas—reducidas voluntariamente a límites discretos—, aquella cualidad imaginativa a lo Benoit y aquella rica sustancia enjundiosa que suele abrillantar las obras de Girandoux.

De esta mixtura está hecho el arte novelístico de Alberto Insúa, sin que la alusión onomástica pueda referirse aquí a influencia de autores, sino a aclaramiento de cualidades.

La originalidad de Insúa radica, pues, en una a modo de mezcla de lo intelectual y lo popular que él ha sabido realizar a través de reiteradas y cada vez mejores pruebas, sin abandonar su originaria condición de narrador imaginativo que llega certero y fácil al ánimo de los lectores.

Tanto como una culminación, *El amor en dos tiempos* es un punto de partida. Un puente. Traspuesto ya, un camino. En el momento en que logra cuajar, pastar, moldear esta nueva manera, se le abren a Insúa innumerables y gratos caminos.

Cuando hermanezca ésta su última obra, tendremos de ello, seguramente, venturoso testimonio.

Mientras tanto, *El amor en dos tiempos* es fruto dorado y en sazón con que satisfacer deleitosamente la ávida apetencia de todo lector.

RAFAEL MARQUINA

La editorial Biblioteca Nueva acaba de iniciar la publicación de las obras completas de Paul Morand con la novela *Campeones del mundo*. Exactamente traducida. Precedida por un prólogo de Ramón Gómez de la Serna, color complementario español del francés Paul Morand—el primero encuentra todo lo que tiene de universo entero el más pequeño de los rincones; el segundo encuentra lo que de pequeño rincón tiene todo el Universo—. Lleva también esta edición española de *Campeones del mundo* un prólogo especial de su autor para nuestro público; en él dice Morand que la idea eje de su libro es el avance del movimiento feminista. Nuestra época será pronto testigo de las primeras hostilidades entre los sexos. La mujer pelea ya frente al hombre en las fábricas y los deportes; pronto habrá mujeres soldados en todos los ejércitos.

El escenario de la obra es Norteamérica gigante. El propósito, llegar al fondo de la psicología yanqui, revelando lo que tiene de pueblo primitivo, y, por lo tanto, de pueblo matriarcal. El procedimiento, la superposición de cuatro tipos, entre cuyas cuatro personas se encierra, rectangularmente, la rectangular vida americana. Webb, el yanqui mineralizado por el oro y el puritanismo; Ram, el hombre-fuerza, todo materia bruta; Van Norden, el noble de hielo; Brodsky, contraste racial de judío eternamente rebelde e insatisfecho. Tras de ellos, como cuatro motores, cuatro mujeres. Y entre ellos, todo lo que va de Boston a San Francisco. Absolutamente todo.

Este libro podría ser un pequeño Apocalipsis. Y titularse: "Agonía del Mediterráneo". Porque en él se ve el derrumbamiento de todo lo que se ha hecho desde Teseo a Don Juan para crear una cultura basada en el predominio del hombre—o sea para crear una cultura, la única superior—. Vuelve el matriarcado del negro desnudo, el piel roja emplumado y el primitivo egipcio adorador de hortalizas. La mujer domina como en todos los pueblos salvajes. Sin ninguna diferencia bárbara entre el yanqui que adora el motor o el primitivo que adora a los árboles sagrados. Idolatría. La mujer es la fuerza sagrada de la naturaleza

recortada, de la sumisión al bosque, de la esclavitud, de lo inerte, de lo siempre igual, continuo, monótono, resignado. El hombre es la cultura, o sea el disparo del nómada hacia el horizonte, sobre el suelo de la tierra o sobre el espacio del ilimitado pensamiento. El hombre crea la ciudad, pone paredes entre él y el campo. Civiliza. Ciudadaniza.

Paul Morand da la sensación de un gran navegante fenicio. Pirata y mercader, artista y civilizador. Es el rey de todas las factorías literarias. Por su sagacidad profesional de diplomático aplicada a llevarse en su valija inmune los secretos del alma de los pueblos—"alto espionaje". Por su estilo de moderno conquistador que al describir una ciudad la caza—todas las culturas del mundo convertidas en una colección de mariposas. Por el aire naval de sus novelas, que son pequeñas y apretadas, y sin rincones, como el espacio de un yate. Por ese bregar y ese desgaste de buen marino, sobre el que pegan todos los climas pintados en los mapas—¡qué terrible resulta esa fatalidad de estar encajonado en uno de esos climas de nombres espantosos: "Tórrido", "Hiperbóreo"!—, sobre el que se destiñen los crepúsculos de los mares que están más lejos, hasta volver a Marsella convertido en un barco "camoufflé", todo lleno de salpicones de razas.

La civilización naufraga. Todos dicen: ¡Las mujeres primero! Es un síntoma de todo naufragio. Y el capitán Morand sale con una trompa de voz amplificada para gritar y dominar con su voz las tres primeras etapas del naufragio 1909, aparición de la mujer en marcha; 1919, la mujer llega a los puestos del mando; 1929, la mujer asalta los puestos del mando. En este momento se corta la película y queda en dudas el resultado final. De todos modos el reportaje mejor, más enorme y más definitivo sobre el siglo XX, es este libro de Paul Morand, gran iniciación de la edición completa en que aparece el más inquieto de los novelistas vertido al idioma de la más inquieta de las naciones. Morand y España. Dos mundos de distinto tamaño, pero los dos cerrados y absolutos.

GIL BENUMEYA

### "LA CUÑADA DE TARQUINO"



Una novela de pésimas costumbres romanas. Toda la Roma picaresca y cruel de los últimos años de Tiberio. La sensualidad y el regocijo amalgamados. La obra más atrevida de su autor. Lo más... revolucionario que se ha escrito antes y después del 14 de abril.

6 PESETAS

C. I. A. P.

Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15.-Madrid

La mejor Revista, COSMÓPOLIS



# España y el libro de arte

La Asociación Nacional del Libro de Arte Francés ha organizado en París una Exposición Internacional del Libro de Arte. En el Petit Palais des Beaux Arts de la Ville de París. España ha concurrido con una representación poco numerosa—sobre todo porque el espacio que le había sido reservado era algo escaso—; pero la Comi-



sión organizadora ha tenido el acierto de realizar una hábil selección, en la que se equilibran todas las tendencias y en la que se ponen de relieve los frecuentes casos en que el artista y el editor colaboran fecundamente. El resultado de este empeño seleccionador no puede ser más halagüeño para nuestro arte editorial.

Son los expositores de libros: Manuel Abril, con sus cuentos; el duque de Alba, el marqués de Aledo, Alma Angélico, Lola Anglada, con cuentos ilustrados por ella misma; Miguel de Asúa, el Círculo de Bellas Artes con la "Tauromaquia", de Goya; Ignacio Bauer, Matilde Calvo Rodero, con encuadernaciones; la Compañía Ibero Ame-



ricana de Publicaciones, Enrique Estévez Ortega, la Editorial Estrella, el conde de Gamazo, José Pedro Gil, el marqués de Hoyos, Mercedes Lario, José Leonor, Fernando Martínez Rubio, el Ministerio de Instrucción pública, con el Catálogo monumental de España; el Museo del Prado, con trabajos sobre Goya; la editorial Prometeo, la Academia de Bellas Artes, con sus ediciones; la Sociedad de Bibliófilos Españo-

les, la Sociedad Española de Amigos del Arte, con sus catálogos; Carmen Valera, la Editorial Voluntad.

Exponen dibujos, estampas y páginas impresas Manuel Abril, Enrique Bráñez, Manuel Bujados, Hipólito Hidalgo de Caviedes, señoritas de Cardona, Enrique Climent, Marga Gil Roesset, Adolfo Lozano Sidro, Miguel Rius, Antonio Ollé Pinell, Luis Quintanilla, Francisco Reyes, Federico Ribas, Arturo Souto.

En libros y dibujos se presentan fraternalmente unidas todas las categorías posibles de expositores, impresores, editores, encuadernadores, dibujantes, artistas de la ornamentación, literatos, bibliófilos, coleccionistas, Sociedades científicas y artísticas, Museos..., empujando entre todos el rápido renacimiento del arte librero en nuestra España, viejo país de arte.

Colaboración en la que merece amplios elogios la Comisión organizadora de nuestra sección hispánica.



El Salón Internacional lo ha organizado un Comité central francés, compuesto por Albert Besnard y Maurice Denis (presidentes), Pierre Bonnard, M. Carlegle, Dunoyer de Segonzac, Aristides Maillol, André Guillon, Henri Weber, M. Hellen y Georges Creach.

La Sección española está presidida por Ignacio Bauer, José Francés, Angel Vegué, Rafael Marquina y el citado M. Georges Creach, delegado de la Asociación Francesa de Exposición e Intercambio Artísticos.

El esfuerzo organizador de la Sección española ha merecido unánimes elogios de la Prensa francesa e inglesa. Por ser casi desconocida la actividad española en esta rama del arte.

Tiene doble valor esta exhibición de la capacidad librera española en el aspecto artístico, porque la hace un país donde el libro está aún relegado al último lugar. Especialmente el libro de arte. No existen todavía en nuestro país las Sociedades de bibliófilos; sólo existen los bibliófilos eruditos, reclusos entre el público restringido de los



"LA COPA DE CUASIA"

por

ANTONIO REY SOTO

5 pesetas

C. I. A.

Librería FERNANDO FE  
PUERTA DEL SOL, 15  
MADRID

especialistas, pero no hay coleccionistas de bellos libros como coleccionistas de cuadros o viejos muebles. Las tiradas restringidas y numeradas son aún excepción en la producción editorial española.

Para el porvenir de la cultura española importa fomentar ese tipo de libro en el que el texto clásico o moderno es única-



mente pretexto para una lujosa presentación o un desbordado atrevimiento ilustrativo. Libros que no son para leer, sino para ver y contemplar. Vértice de perfección artística al que convergen todas las artes puras e industriales, todos los primores del pensamiento y todos los cuidados de la ejecución. En estos momentos en que las masas llegan al primer plano de la vida social conviene divulgar el valor del libro bello para que en el libro se refugien todos los valores de las culturas y las estéticas que hoy declinan. Guardar en él todos los teso-



ros del sentimiento aislado, de la emoción personal, individual.

Por eso es digno de todo elogio el esfuerzo de los que inician esta ruta divina de convertir al libro en el eje de todos los valores estéticos. Los más de ellos están representados en París. Pero faltan muchos nombres. Que en esto, como en todo, España es más que nada, y antes que nada, una cantera de artistas.

Acaba de

aparecer



## Trabalenguas sobre España

de

E. Giménez Caballero

"Daedeker" espiritual de España.

Itinerarios de Touring-Car.

Guía de Touring-Club.

C I A P

6 PESETAS

"Azorín", Ramón Pérez de Ayala, José María Salaverría, Enrique Díez-Canedo, Pedro Sáinz Rodríguez y Ricardo Baeza

han proclamado por unanimidad como

EL MEJOR LIBRO DEL MES

A

### "ENGRANAJES"

la gran novela de

ROSA ARCINIEGA

5 PESETAS

CIAP. Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15.—MADRID



# LA EXPANSIÓN DEL LIBRO ESPAÑOL EN AMÉRICA

HACIA LA CREACION DE UN CUERPO DE AGREGADOS CULTURALES EN NUESTRAS EMBAJADAS

I

Ya que España, por un deseo vehemente de sus ansias de superación y perfeccionamiento, ha trocado de la noche a la mañana su forma de gobierno de monárquica en republicana, bueno será que todo español que se encuentre ausente y que tenga una idea útil para el Estado naciente la esponga, por entender que, entre muchas, alguna puede ser de beneficiosos resultados. La que pienso patrocinar, hace tiempo que duerme entre un montón de cuartillas destinadas para la formación de un libro, esperando la oportunidad para escribirlo y lanzarlo. Y ya que esta coyuntura se me presenta, allá va, aunque en forma fragmentaria, para descargo de mi conciencia. Pues entiendo que este remozamiento del Estado a que se aprestan los dirigentes republicanos de nuestra patria es el más propicio para reformas de tal envergadura. Como que tiende a la cura radical de la visión enfermiza, engañadora y falsa que todos los Gobiernos han tenido hasta hoy, de cuáles son nuestros intereses sustantivos, nuestra riqueza unigénita en toda la América de habla española; a que se señale con una gran flecha anaranjada qué artículos exporta nuestra patria a América y que nunca han merecido la atención de nuestros Gobiernos, embajadores y cónsules, salvo contadas excepciones, y que de hoy en adelante deben ser los que desvelen más sus atenciones, los que merezcan sus más solícitos cuidados, porque en ellos está el poder de España en América: el libro; y la esencia de todo el pasado: nuestra civilización.

Cuando iba a dar comienzo a este artículo, sentado ante mi máquina de escribir, alguien se acerca y me entrega el último libro de Ortega y Gasset, "La redención de las provincias y la decadencia nacional". Conocía algunos de los artículos proyectiles que contiene este libro; pero una cosa es haberlos leído y examinado a miles de kilómetros del blanco hipotético a donde iban a ser dirigidos, y otra contemplarlos de nuevo en la misma meta. Así que abandoné el artículo y lo leí de un tirón. Pocos libros me han proporcionado tanto entusiasmo y pasión.

Dice Ortega y Gasset en su libro: "Lo que debemos proponernos es una faena a un tiempo severa y alegre, en la forma menos pedante que esté a nuestra mano. Concentrémonos en una gran tarea histórica, cuya primera e imprescindible estación es conquistar para España el nivel de los tiempos. Hay que remozar a España. Totalmente. En todos sentidos."

En otra parte del mismo libro, añade: "No hay que hacerse ilusiones. El mundo, en la medida que atiende a los sucesos de España, no espera de nosotros más que sandeces. Sólo unos cuantos europeos y americanos de vista más larga han sabido avizorar en lo lejano una sorprendente alborada ibérica. Y aunque no hubiera razones más sustantivas para que todo español se resolviera a poner en actividad lo mejor de sí mismo, bastaría el deseo de sorprender al mundo dando a la grave situación de España una solución ejemplar, en que aparezcan egregiamente mezcladas la reflexión y la energía. En 1812 hicimos una Constitución, que fué copiada por todo el continente. No está dicho que no podamos ahora ofrecerle otro modelo. Bastaría para ello que los españoles se resolviesen a sacudir su inercia y sus prejuicios, y sobre todo, a ser lo que han sido algunas veces en su historia: magnánimos y fieles a las grandes empresas."

Y bien: ningún principio mejor para este artículo que las palabras que preceden del maestro. El que la faena no sea pedante depende de nosotros. Hay que hacer grandes reformas: innumerables. Pero que todas se adapten a nuestra realidad presente, a nuestras necesidades del momento, calculando bien el círculo que deben escribir en torno. El mundo, querido maestro, ha tenido razón al no esperar de España más

que sandeces. ¿Qué otra cosa hemos hecho en todo el siglo XIX y en lo que va de éste? Si nos concretamos a la labor realizada por España en América, ¿qué ha hecho nuestra patria? ¿Qué han hecho en América los Gobiernos anteriores a la dictadura de Primo de Rivera? Nada. O mejor dicho: el ridículo y desprestigiarnos en una forma estúpida y desconsoladora. Al llegar a Buenos Aires, el año 1926, el que esto escribe, tuvo necesidad de hacer unos estudios en la "Gaceta de Madrid" y acudió al consulado de España en esta capital. No existían tales "Gacetas"; hubo un incendio y se habían quemado en su gran mayoría, dijeronme. Tampoco pude obtener se me facilitase la recopilación del "Alcubilla". Me dirigí a la Cámara de Comercio Española y me comunicaron que no podrían proporcionarme sino las "Gacetas" a partir de septiembre del año 1923, así como las estadísticas de exportación e importación de España. El Gobierno de Primo de Rivera dió una nueva orientación a las relaciones con América. Algunas cosas buenas hizo en este sentido. Los Gobiernos anteriores, me decían en la Cámara, no se han ocupado de nosotros para nada. ¿No era una vergüenza que no se pudiese en esta Cámara saber el movimiento comercial con España, ni siquiera enterarse de las más elementales disposiciones por la falta de tales órganos oficiales? Hay que reconocer estos aciertos. Lo cortés no quita lo valiente. Así como el empréstito y venta de barcos de guerra a la Argentina y los vuelos de los aviadore fué el comienzo de una táctica de sano criterio y fines perdurables. No hay otros. Los discursos el Día de la Raza, los banquetes, los lazos fraternales, las denominaciones de madre e hijas, la pujanza y virtudes de la raza son palabras vacuas e inanes. Sólo hay una cosa impercedera mientras dure el ánimo y la constancia en el trabajo: el comercio, el cambio mutuo de mercaderías, el ensamblaje de ambas economías, la difusión de nuestra cultura. Nuestro sistema de comercio es propio del siglo XVII. De pocos años a esta parte se han decidido algunas casas españolas a abrir sucursales en ésta. El noventa por ciento y pico del comercio español sigue aferrado al sistema de representaciones. No tenemos vapores que hagan la carrera sino uno al mes. ¿Y qué barcos! Sin embargo, raro es el año que no se prometen nuevos buques de 30.000 y 40.000 toneladas. Pero pasan los años sin pena ni gloria. Y eso que los vapores son el exponente del progreso y potencialidad económica de las naciones modernas. ¿Qué extraño tiene que durante las Exposiciones de Sevilla y Barcelona fueran escasos los turistas americanos en España? ¿Qué hacemos por atraernos a las naciones americanas de habla española, y que por lograr se amengüe y se vaya desvaneciendo esta aversión, este encono sordo que todavía perdura desde la colonia por todo lo español? Nada, desgraciadamente nada. Antes de la guerra el noventa y pico por ciento del aceite que se vendía en la Argentina, y aun creo que en América, era de procedencia española. Hoy no vendemos sino un veinte o un treinta por ciento. ¿A qué obedece esto? A incapacidad comercial, a abandono, a necesidad. Nuestros aceites se los llevan a Italia, allí los refinan y los colocan en América, y los italianos son los que ganan el dinero, la simpatía y el honor. No podemos comparar nuestras industrias ni nuestro comercio con los de otras naciones. Nos ganan en ese terreno. Nuestros artículos llegan aquí con marcas extranjeras; nuestra cuchillería con el rótulo de Solingen; nuestros paños con el "made in England". Entonces, ¿no tenemos nada los españoles que trabajar aquí? Tenemos mucho, y por desgracia muy abandonado. Somos dueños de una riqueza inmensa, noble, halagadora, aurífera: nuestros libros. Poseemos un continente de minerales fabulosos: nuestra civilización. Prestigiada y valorada ahora en su justo precio, después del fracaso de la cultura materialista y mecanicista de las naciones que intervinieron en la guerra europea. Tenemos que defender

ambas cosas; que imponerlas con coraje y valentía.

Pues bien: así como antes de la guerra europea el comercio español en ciertos ramos tenía la supremacía en algunos puntos de América, hoy está en minoría vergonzante en todos ellos. Se han dejado arrebatar las posiciones. No hay más razones que la incapacidad comercial y los procedimientos de propaganda y venta del año de la nana. Vejez, chochez, ceguera visual y mental, ignorancia absoluta del sentido universal que tienen las cosas. Todavía pesa el refrán tan nuestro: "De que el buen paño en el arca se vende." Sin embargo, cosa extraña. El comercio de libros españoles era casi nulo en América, si lo comparamos con el francés, el alemán, el italiano, el inglés. Sin embargo, después de la guerra, fué tomando incremento, tanto, que hoy es España, quizá, la que más libros vende. ¿A qué se debe esto? A decisión, a empeño, a trabajo, a vista de largo alcance, a la organización comercial de acuerdo a las exigencias del momento, al haber proporcionado las variedades de libros que exigían el gusto moderno.

Cada día surgen nuevas editoriales en España; se reafirman y amplían las ya existentes; se acrecienta el número de publicaciones en virtud de un aumento constante de lectores y de una mayor extensión del radio de venta. Cada obra nueva atrae un gran núcleo de lectores. Esto ha obligado a las casas editoriales a renovar sus presentaciones creando cada día nuevos tipos de publicación. Todo esto en forma desbordante. Hasta hace poco, todo lo que de notable se publicaba en el mundo entraba en España por Francia. Pero esta absorción editorial y tiranía de la cultura francesa ya se ha acabado, por suerte. Ortega y Gasset, con su editorial "La Revista de Occidente", dió la primera lanzada, volcando sobre España el pensamiento de la cultura alemana, traduciendo sus libros, que son, no cabe duda, los únicos que tienen hondura, profundidad y que sirven para leerlos siempre. Se acabaron los libros ligeritos a lo francés. Hoy se traduce todo directamente de los demás idiomas. Los libros europeos de literatura, filosofía o ciencia premiados llegan al mismo tiempo a España que a Francia. Pero en gran parte antes a España. Antes que en Francia, y mejor traducido, más cuidado, se publicaba en España "Babbit", de Sinclair Lewis. Y muchos otros que no enumeramos. Los libros de literatura y filosofía alemanes, ingleses, rusos, norteamericanos, llegan antes al lector español que al francés. Las cubiertas de nuestros libros actuales y todo él en general está mejor presentado que el francés. Las casas editoriales españolas no emplean los procedimientos de mutilación que usan muchas casas francesas. Son innumerables las obras alemanas, rusas, inglesas y norteamericanas que han sido traducidas íntegramente en español, y en francés han aparecido horrorosamente mutiladas. Por ejemplo, las obras de Fedor Dostoiewski, traducidas al francés están por completo destrozadas.

Hasta hace pocos años sólo se traducían las obras de los literatos franceses; hoy son raros los libros franceses que se traducen. En cambio, y como compensación, son infinitas las traducciones de obras alemanas, rusas, inglesas y norteamericanas, apareciendo muchas de ellas antes en España que en Francia. Esto supone un gran porvenir para nuestra cultura y civilización, y amplifica día a día el mercado del libro español en América.

Hace pocos años se publicaron en los periódicos de Madrid unos artículos en que algunos escritores se lamentaban de la poca venta del libro. Muchos sostenían que no se escribía porque no se leía. Este fué un gran error, y de bulto, de la generación vieja. No se leía porque no se hacía propaganda, ruido, estímulo, porque no se incitaba a la lectura, y porque los libros que circulaban, salvo excepciones, no contenían ninguna novedad. Esto hoy es una tontería. La juventud actual, con Ortega y Gasset a la cabeza, lo ha demostrado.

La juventud actual tiene una visión comercial más dilatada y universal que los viejos. ¿Y por qué no decirlo?: más cultura; poseen más idiomas. Por esto se traducen todas las obras directamente de los idiomas en que han sido escritas. Más visión política: ecuménica,

EN LA SEMANA PROXIMA

APARECERA

PERO SIN HIJOS

POR

E. SALAZAR Y CHAPELA

315 PAGINAS: 5 PESETAS

C. I. A. P.

LIBRERIA FERNANDO FE

PUERTA DEL SOL, 15

se entiende. La jira de Giménez Caballero por el mundo sefardí del Oriente así lo ha demostrado. Gracias a sus gestiones se han conseguido que se envíen lectores de español a cinco Universidades balcánicas y que se haya establecido una línea de vapores entre España, Yugoslavia y otros puertos balcánicos. La anterior a ésta por las Universidades europeas fué de gran resonancia para nuestra cultura. Y la últimamente realizada por Pedro Sáinz Rodríguez por América ha sido un éxito intelectual y comercial por los numerosos contratos que para la edición de sus obras efectuó con publicistas argentinos, chilenos y uruguayos.

Ahora bien; el sistema orgánico interno de nuestras embajadas adolece de muchos defectos. De éstos, los cargos de agregados, de índole puramente burocrática, cuya misión se reduce en muchos de ellos a visitas, banquetes, té, saraos, jiras, que no digo sean innecesarios, pero sí que deben reducirse su número y sustituirlos por gente de trabajo.

Queda demostrado que de nuestro comercio el único artículo que ha desplazado al extranjero ha sido el libro, que tiene sus ventajas sobre los otros: su valor económico como mercadería y su contenido de cultura, de ideología hispánica. Pero entre los comerciantes hueros el comercio del libro—aunque hoy es el artículo español de mayor venta en América—sigue siendo de importancia secundaria, no así la venta de aceitunas, clavos, azafrán, etc. Esto no es una broma. Tan no lo es, que éste era el criterio de los Gobiernos del régimen depuesto. Los libros no se mentaban para nada.

Pues bien; si queremos atraernos a estas naciones debemos editar sus libros, y si queremos que el nombre de España sea más respetado, debe el Estado español naciente proteger la venta y circulación del libro español en América. ¿Cómo? ¿De qué manera?

II

Un buen ejemplo que daríamos al mundo sería creando un CUERPO DE AGREGADOS CULTURALES en todas nuestras embajadas, en especial en América. Su misión consistiría en estar al tanto de todo lo relacionado con la venta del libro en la nación en que actúa; llevar estadísticas perfectas; contratar con los autores la edición de obras en casas españolas, si de americanas se trata, y en naciones de otros idiomas conocer las últimas novedades, con el fin de que tengan al tanto a la sección correspondiente del ministerio de Madrid, para que puedan las casas editoriales conocer estos datos y procurar la traducción de nuestras obras. Y para evitar las ediciones clandestinas y salvaguardar toda propiedad legítima. Los procedimientos que existen hasta ahora—secuestro de ediciones—son insuficientes y ridículos. Y ver y observar cómo se trafica con nuestra cultura y falsea nuestra historia, para que pasen informes minuciosos al Gobierno, con el fin de intentar de una vez que en esta vorágine nacionalista americana se conceda a la verdad el puesto que en realidad debe ocupar.

Sobre todo en América, nosotros necesitamos estos nombramientos. Lo exige nuestra cultura.



# FOTOGRABADOS. Frost Gráfico. C.I.A.P.

PRINCIPE DE VERGARA, 42 y 44 - MADRID - TELÉFONO, 57.964.

RÁPIDOS  
IRREPROCHABLES  
ECONÓMICOS

ra contemporánea y nuestra civilización tan menospreciada. Pero que sean jóvenes los que ocupen estos cargos. No es necesario que sean lumbreras. Gentes, desde luego, del gremio literario, pero en los que se debe tener en cuenta la capacidad de trabajo más que las dotes intelectuales, pues en definitiva van a ser cancerberos de nuestra cultura. Y si coinciden ambas, mejor todavía. Pero nada de niños alocados: gente de acción, dinámica, inquieta, entusiasta y seria.

Para desempeñar el puesto de agregado cultural en la embajada de Buenos Aires nadie con más méritos que Guillermo de Torre. Porque en él concuerdan estas dotes de trabajo y visión práctica con su talento y cultura intelectual. Es bastante conocido y aguilado su valor para que intente aquí un examen de su personalidad, cuando todos sabemos que es de lo más conspicuo dentro del campo de nuestras letras modernas. Y voy a demostrar por qué pido su nombramiento aquí. Nada mejor para esto que hacer una reseña sucinta de sus actividades.

Guillermo de Torre, como es notorio, fué el autor de aquel discutido editorial "Madrid, meridiano intelectual de Hispanoamérica", aparecido en LA GACETA LITERARIA de Madrid a comienzos de 1927. Llegó poco después a Buenos Aires. Pese a la gran polvareda que aquella tesis levantó, Guillermo de Torre se mantuvo tácitamente en sus puntos de vista. Dejó que el tiempo hiciera su obra. Y, en efecto, el tiempo ha venido a corroborar la razón que le asistía. Y es que hay ideas y proyectos que al concebirlos nuestro campo visual se oscurece en una zona dada, sin que nos sea dado abarcar el cenit de su horizonte. En este artículo de que hablamos no hay el menor indicio por el que se le pueda acusar de haber pretendido que sean los españoles que residen en Madrid los que sólo deban pensar, y que los intelectuales americanos pasen a una condición gregaria de anulación y sometimiento. El se ha referido a que sea Madrid el meridiano, o, mejor dicho, el cauce editorial de América. Y es natural que al serlo editorial lo sea también intelectual; pero como vehículo (como vehículo únicamente) del pensamiento europeo y americano, en una palabra, mundial.

Esta visión de Guillermo de Torre, tan censurada por los jóvenes argentinos el año 1927, no lo sería hoy. Y es que toda idea nueva, que por su fuerza y empuje intente arrollar la cotidiana perspectiva por otra decoración imprevista y que no se alcance a ver en el momento de su exposición, está condenada al ataque por la incompreensión de los que integran el ambiente donde se la lanza.

Su labor, durante los tres años que lleva residiendo aquí, ha sido amplia y diversa. Ha dado numerosas conferencias; recordamos las siguientes: "Paralelismo entre Picasso y Ramón", en el Salón de Amigos del Arte, de esta capital; "Examen de conciencia: Problemas estéticos de la nueva generación española", en el aula mayor de la Facultad de Humanidades; "Un arte que tiene nuestra edad", en la Facultad de Ciencias Educativas de Paraná; "La nueva pintura española", en el Centro Gallego de Montevideo; "Presentación de la joven pintura argentina", en el Salón Centenario, de Montevideo, etc. Esto sin contar su actividad escrita, visible en numerosas colaboraciones. Recordemos especialmente no ya sus trabajos de pura literatura o de análisis crítico, sino aquellos que más se relacionan con el tema que nos interesa—la expansión del libro español—, tales como la serie de entrevistas con editores argentinos en LA GACETA LITERARIA. En todas ellas aparecía la idea de crear una gran entidad librera en Madrid que centralizase la producción hispanoamericana. Pero aún más significativa ha sido la acción seguida, no condensada en hechos, que ha ve-

nido desarrollando y que ha dado sus frutos.

Desde luego sería una infantilidad si yo dijese que la difusión del libro español se debe a De Torre; pero me parece que no estaré des-acertado si afirmo que ha contribuido a ello. Con todo esto, Guillermo de Torre se adelantó algunos años en aquel sueño de conjunto del meridiano de 1927 a la realidad de ahora; pero ésta ha comprobado de manera irrefutable su feliz perspectiva.

El destronamiento de Francia como suministradora de libros en la América española, y el meridiano editorial (mejor dicho, cauce editorial) de Madrid, son, pues, hechos consumados. Ya nadie puede evitar ambas cosas. Esto demuestra que no eran fantasías sus aseveraciones. Ha sido todo labor de trabajo y producto de un minucioso estudio de comparación de lo que ambas naciones tienen. Nosotros tenemos mejores materiales y una más perfecta y moderna organización comercial librera. Además, y por si esto fuese poco, tenemos el idioma.

España tiene entre sus numerosas casas editoras: Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, S. A., Espasa-Calpe, Ulises, España, Oriente, Cenit, Zeus, Hernando, Voluntad, Juventud, Aguilar, Morata, Signo, Colón, Nave, Atenea, Dossat, Calleja, Rivadeneira, Labor, Mundo Latino, Renacimiento, etc., etc.

Revistas: *Revista de Occidente*, LA GACETA LITERARIA, *Revista de las Españas*, *Arte Español*, *Cosmópolis*, etc., etc.

Pocas casas editoriales francesas pueden comparar sus publicaciones tan variadas y mejor presentadas como las de la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, S. A., Espasa-Calpe, Atenea y otras. En Francia no existen revistas como la *Revista de Occidente* y LA GACETA LITERARIA; la primera, tan profunda, abierta a todos los horizontes; la segunda, tan informada de todos los acontecimientos del intelecto mundiales. Hablamos de calidad, no de cantidad. La *Nouvelle Revue Française*, aunque de carácter universal, circunscribe su universalidad al área literaria, siendo menos profunda que la *Revista de Occidente*. Y ni *Les Nouvelles Littéraires* ni *Monde* se pueden comparar, a mi juicio, con LA GACETA LITERARIA.

Los grandes filósofos y pensadores de la Alemania actual, como Scheler, Keyserling, Spengler, Natorp, Simmel, Messer, Freud, etcétera, y el norteamericano Waldo Frank, acaso no los ha conocido la América de habla española por el cauce editorial de Madrid?

En confirmación de estas ideas, que son hijas de un profundo estudio de la realidad americana, nada mejor que el sentido y bien escrito libro del escritor argentino Arturo Capdevila, titulado *Babel y el castellano*, que ha sido declarado en marzo pasado el mejor libro del mes en España, y del cual entresacamos los siguientes párrafos que, por su elocuencia y evidente lógica, vienen a las mil maravillas como espaldarazo a la creación del Cuerpo de agregados culturales, que patrocino, cuya armazón histórica, así como su contenido ideológico, transformará el concepto universal que de nuestra patria aún hoy se tiene.

Oigamos:

"Desnuda verdad fechada en 1928: no cuenta la América española con otra unidad que la del común idioma. La unidad religiosa no tiene ninguna eficacia actual (ni existe), y en cuanto a la unidad del régimen político, muchos de sus pueblos han renegado del inmenso bien de la democracia, ya que la dejaron ofender y profanar por menguados tiranuelos. No queda más que el idioma.

"Comunicaciones reales, no ficticias, son las que necesitamos. Lo urgente es que sea tejida por toda América una estrecha red de comunicaciones permanentes, sector por sector. Pero el trabajo grande, el que vale la pena, aquel por el cual vamos a decidir la efectiva solidaridad de América para mayores cosas, no se realiza por el solo cambio de mercaderías, se realiza por mutuo conocimiento del espíritu de cada nacionalidad. Para lo primero, para cambiar y traficar, nos iremos bastando, según vayamos teniendo flota y rieles. Para lo segundo, para el conocimiento mutuo, necesitamos de España.

"Agente de compenetración, no hay otro que el libro. Ahora bien, ignoramos recíprocamente nuestra literatura los hispanoamericanos; ignoramos nuestro pensamiento, nuestros deseos, lo que somos, lo que aspiramos a ser.

"El librero de la calle Florida pone a mi disposición libros de Holanda y de Rusia, si los pido. Pero no hallo manera de conseguir el libro de Colombia o de Nicaragua que me interesa. Tampoco se da en Nicaragua o en Colombia con un libro argentino, como no sea por singular rareza. ¿Qué falta? Falta la Empresa editorial que lo realice con tesón, sin inconstancia. Pero esta Empresa no se ha de situar útilmente en mejor sitio que España. Esta, por haber sido metrópoli de América, tiene las rutas hechas, aparte de que cuenta para facilitar los cambios con una moneda li-

viana favorecida aún por la mano de obra barata. Buenos Aires no sirve para ensayar siquiera nada de esto. Carecemos de rutas prontas y cómodas. Tarda más de un mes una carta de Guatemala. El obrero es caro; la moneda, pesada. Nuestro peso no puede cruzar la cordillera, sin llegar recargadísimo: un libro argentino sale demasiado costoso en Chile. Santiago queda más cerca de Madrid que Buenos Aires, aunque muestre el mapa lo contrario. Las distancias en el comercio se miden por el valor de los giros.

"Entretanto, Madrid puede ser comparado con una estación general de teléfonos, por cuya mediación las naciones de habla española llegarían a comunicarse entre sí. Todos los diálogos serían entonces posibles. Todas las distancias quedarían anuladas. Lástima que los dueños de esta oficina no la quieren hacer funcionar.

"Pero Madrid es algo más que una oficina central de teléfonos. Es también una altura estratégica sobre la cual debe ser colocado el cañón que ha de hacer blanco en América. Esta batalla de América se tiene que dar, y será con consecuencias incalculables. Para darla, ese cañón será colocado en la justa altura estratégica por unas o por otras manos. Nadie se queje si mañana los yanquis se apoderan de esa formidable llave de las rutas del pensamiento hispanoamericano. Nadie se queje si mañana España pierde otro inexpugnable Gibraltar desde el cual gobierne un extranjero invasor todas las corrientes editoriales del mundo hispano; quiero decir nuestros sentimientos, nuestras ideas, nuestros anhelos, nuestra acción, dueños y señores de todo libro y árbitros de la real eficiencia de todo autor.

"Una vasta empresa editorial de obras de habla española, radicada en Madrid, es cosa de suma urgencia. Agrego que tiene que ser un negocio. En cien años de literatura continental hay cien o más autores dignos de difusión por el continente y la península."

Hoy muchas de estas apreciaciones no son felizmente exactas. Ya ha empezado a funcionar la central de teléfonos de Madrid. Grandes Empresas editoriales se preocupan de la labor cultural acumulada en América y envían expertos representantes que contratan sus ediciones. El cañón de Madrid irá cada vez reafirmando la puntería para dar con más precisión en el blanco. Todo se hará mejor. Sólo es cuestión de tiempo.

Pero el esfuerzo de escritores y editores no debe seguir desamparado. El Estado español debe intervenir y fomentar nuestra política cultural, la expansión de nuestros libros. El carácter de las embajadas debe variar. Cambiando sus fines, sus componentes. Creando un CUERPO DE AGREGADOS CULTURALES, de especialísima urgencia para América. Es lo que pido. Véase si, después de una meditación sosegada, la idea que expongo no es urgente de acometerla en seguida.

Dedico este proyecto al Gobierno con el fin de que lo implante a la mayor brevedad posible y lo convierta en ley de una plumada. Y para que lo difundan y apoyen a todos nuestros escritores, poetas, novelistas, ensayistas, en especial al equipo de escritores jóvenes. Porque a todos nos conviene. Porque a todos nos interesa.

ANSELMO SANCHEZ VILLALBA

Buenos Aires, abril de 1931.

## Sesenta y nueve años después

POR

TEÓFILO ORTEGA

Este gran libro contiene, junto con los ensayos interesantísimos de su autor, otros, sobre el teatro futuro, de Tomás Borrás, Luis Calvo, Antonio Machado, Fernández Almagro, Antonio Obregón, Giménez Caballero, Francisco Ayala, César Juarros, Ximénez de Sandoval, J. del Río Sáinz, Pedro S. Neyra, Alberto Insúa y Guillén Salaya, Antonio Espina, Juan Lacomba, Rafael Marquina, Francisco de Cossío, Valentín Andrés Álvarez.

5 PÉSETAS

O.I.A.P. Librería FERNANDO FE. - Puerta del Sol, 15. - MADRID

LA GACETA LITERARIA

APARTADO 33

MADRID



## Hablando con un Gran Rabino Sefardita del próximo Oriente

Lo conocí en la hermosa sinagoga sefardita de Sofía, bajo los candelabros de brazos impares y los mármoles brillantes de luz. Inclinado hacia el poniente, hacia el muro que el sol enrojecía, rezaba en un castellano disfrazado bajo los caracteres hebreos, como sus antepasados en la blancura de las viejas sinagogas de Toledo.

Hoy le he visitado en su hotel; como es sábado, la máquina de escribir está enfundada y la cajetilla de cigarrillos sin abrir; sobre la mesilla, tres manzanas. El Gran Rabino, Su Eminencia Sabetay J. Djaen, me recibe amablemente; tiene una hermosa cabeza judía, de pómulos salientes y ojos vivos, blanco cabello, nariz semita y una puntiaguda barba blanca que rima bien con el hongo o la chistera reluciente que se usan en la sinagoga.

El Gran Rabino ama a España con verdadero entusiasmo; con esa ilusión de la tierra, propia de su raza errante, me dice: "Si Jerusalén es santo para todos los judíos, no menos debe serlo España para nosotros los sefarditas; piense usted que durante quince siglos fué nuestra patria, y que en ella alcanzamos épocas de civilización no superadas por otros pueblos; yo he dedicado al ideal de España toda mi vida.

—¿...?

—Mi familia es de origen andaluz: Djean (de Jaén) y Bejerano son nombres de Andalucía; yo nací en Bulgaria y tuve una niñez española, la infancia de los niños sefarditas que, como los de España, juegan al escondite y a la papa-ciega, y comen pan de España (tortilla dulce), rosca y pan de León, y aman los romances castellanos de moros y batallas.

De muy pocos años marché a Yugoslavia, donde hice mis estudios, que luego completé en Constantinopla y Jerusalén; el destino mío fué dos veces hebreo, porque sufrí el palo del destierro por países y ciudades, dando, con misiones culturales, dos veces la vuelta a la tierra. Desde 1904, en que recibí en Constantinopla la investidura sacerdotal, no he cesado de hacer propaganda española; en 1924 fuí Rabino de Bitolj (Yugoeslavia), y en 1928, como delegado de la Unión Sefardita, recorrí casi toda América española, deteniéndome en Uruguay y la Argentina; hace unos meses fuí nombrado Rabino de Rumania, y como tal tengo asiento en el Senado rumano. Puesto así, en el centro de los sefarditas de Oriente, espero trabajar por la patria lejana.

—¿...?

—Sí; será mi primera visita a España, y con ella realizaré la ilusión de toda mi vida: la vuelta a esa tierra entrevista en los romances y las canciones de mi raza. "Djaen, vámonos a España", me decía en 1910 Manrique de Lara, cuando buscaba entre nosotros el corazón de España en el bello romance que vive en nuestros hogares; y ahora, veintiún años después, voy ilusionado a obedecer su voz amiga.

—¿...?

—Me propongo dar varias conferencias sobre temas científicos y filosóficos, sobre cabalística, sobre Espinosa, y especialmente quiero hablar de los sefarditas después de la expulsión, dar a conocer esta España ignorada de los Balcanes. Ya he hablado de esto a mis amigos Ignacio Bauer y Manuel Ortega, con los que me carteo a menudo.

—¿...?

—Siempre escribo en español, aunque usando los caracteres hebreos; he estudiado mucho la literatura española, que admiro,

y la literatura judía en España; en castellano, además de mis versos y conferencias, he escrito tres obras teatrales: *Débora* (en cinco actos), *Jeftay* (en cinco actos) y *El poeta en la vida o La hija del sol*.

—¿...?

En efecto, España empieza a ocuparse de nosotros, y está haciendo una gran obra que es preciso completar. Vengo muy satisfecho del apoyo y del interés con que se me ha recibido en las legaciones de España en los Balcanes. Tanto el conde de Torrijos, en Belgrado, como el marqués de Aycinena, en Bucarest, mostraron gran interés por mis proyectos.

Aquí, en Sofía, he encontrado una colonia española numerosa y unida, objeto de constante atención del Ministro de España, Sr. Arregui del Campo, y en cuanto al Centro Español Sefardita, iniciado y dirigido por el Secretario de la legación, Sr. Nava-

EN LA SEMANA  
PROXIMA APARECERA:

PERO SIN HIJOS

FOR

E. SALAZAR Y CHAPELA

315 PAGINAS: 5 PESETAS

C. I. A. P.

LIBRERIA FERNANDO FE

Puerta del Sol, 15

ro, con su biblioteca, sus salas de juego y de conferencias, debe servir de ejemplo y extenderse por todos los Balcanes. Creo también muy útil la labor que empiezan a desarrollar en Bucarest, Sofía y Salónica los lectores de lengua y literatura españolas. Esta labor podría completarse, como opina el Ministro de España en Sofía, creando becas en España para jóvenes sefarditas, que, perfeccionando su español, podrían servir de maestros a sus compatriotas. Las excursiones de propaganda cultural son también de gran eficacia, y la última, realizada por el Sr. Giménez Caballero, dejó entre nosotros una grata impresión, que este

año debería completarse con la anunciada Exposición del Libro Español en Belgrado, Bucarest, Sofía, Salónica y Estambul.

—¿...?

—El rastro, la huella de España está más viva en el corazón de los sefarditas de lo que generalmente se cree. En los viejos veleros que llevarán a nuestros padres a Italia, a raíz de la expulsión; en las caravanas que atravesaron las montañas nevadas de Albania, iba el alma de España, su voz, que guardamos como un tesoro a través de los siglos. Romances, cuentos, tradiciones, costumbres, apellidos, juegos, gestos, alimentos, música, todo es de esa patria lejana y querida. Hasta las fuertes diferencias de las regiones españolas llegan a nosotros como un eco amortiguado por la distancia; y así en Andrinópolis, en Constantinopla y en otras ciudades existen sinagogas de Córdoba, de Mallorca, de Castilla, de Aragón, de Sevilla, etc., y los fieles de estas sinagogas regionales, de liturgia y libros distintos, de música diferente, tienen los apellidos propios de su región, y algunos ostentan bellos nombres de España (Guzmanes, Castros, Silvas), recuerdos de los apellidos de sus nobles padrinos cuando la falsa conversión.

—¿...?

—Quiero, en primer término, inclinarme ante aquellas tumbas sagradas, ocultas en la oscuridad de los tiempos remotos; recorrer las calles legendarias de las ciudades españolas, y visitar las viejas sinagogas abandonadas.

Y quiero también llamar la atención de los gobernantes y de la opinión pública española hacia estos hermanos sefarditas. Quiero demostrar el interés que debe tener España en que estas colonias prosperen; la enorme fuerza que representa en el Orien-

ACABA DE PUBLICARSE:

## "El amor en dos tiempos"

POR

ALBERTO INSÚA

Sólo leyendo esta novela cumbre, sin disputa la más movida, interesante y original del fecundo escritor, podemos llegar a un conocimiento perfecto de la pasión amorosa. Una agudeza singularísima fija para siempre las características de aquel sentimiento. Una inventiva extraordinaria da movilidad y modernidad al tema eterno. Un estilo sensual, pero preciso, fuerza leer sin interrupción la más maravillosa novela.

5 PESETAS

C. I. A. P. Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15.—MADRID

te cercano esta masa española. Piense usted que, aparte los motivos sentimentales y de cultura, los sefarditas españoles son gente rica y emprendedora, comerciantes y banqueros, que pueden ser propagandistas de los productos españoles y prestar su ayuda en los Tratados comerciales firmados por España.

Ante todo quisiera interesar al Gobierno español para que todos los sefarditas (judíos de origen español) que lo deseen puedan solicitar la nacionalidad española, presentando para ello los documentos que se pedían a los sefarditas antiguos protegidos españoles.

Con un decreto dado en este sentido se lograría, sólo en Bulgaria, que adquiriesen

COSMÓPOLIS

1'50 pts.

De venta en los buenos quioscos  
y en la librería de Fernando Fe,  
Puerta del Sol, 15

la nacionalidad española unos veinticinco mil sefarditas.

El Gran Rabino desea visitar los restos de la España judía: quiere sin duda evocar en las callejas de Toledo, en la blancura lunar de Córdoba y Granada, las grandes sombras de su raza, desde Maimónides, el filósofo de Ibn-Nagrela y de Ibn-Gebiról, de don Zaj Ibn-Said, el astrónomo, y de Alfachar el diplomático y de Abraham Ibn-Ezra, el poeta, y de tantos talmudistas, médicos, filósofos y gramáticos que fueron orgullo de nuestra civilización.

El Gran Rabino espera encontrar en España el lugar seguro, que al este y al oeste buscaba hace siglos Jehudá Alevi, el dulce poeta toledano soñador de las palmeras y las viñas de Sión; el Gran Rabino quiere conocer la vieja patria de los Ibn-Daoul de Lucena, españoles desde la destrucción del primer templo; de los Ibn-Allalía de Mérida, descendientes de Baruch, el tejedor de cortinas del templo; quiere amar y admirar la legendaria Sefard citada en la Biblia.

EL CONDE DE FOXA

Sofía, 1931.

LEA COSMOPOLIS

Revista del gran mundo  
Modas, deportes, cine,  
teatros, literatura.

1'50 PESETAS

"TAM-TAM"

POR

TOMAS BORRAS

Un gran libro ilustrado por BARRADAS

15 PESETAS

CIAP. Librería Fernando Fe. - Puerta del Sol, 15. - MADRID





# C I A P

La editorial española que empuja a su vez las editoriales especializadas RENACIMIENTO, MUNDO LATINO, ATLANTIDA ESTRELLA, MERCURIO, CIENCIA Y ARTE, EDICIONES HOY, posee en sus catálogos el cuadro completo de los grandes escritores españoles contemporáneos. La Ciap, editora del 80 por 100 de la producción española, ha publicado ultimamente obras de Alcalá Galiano, Altamira, Araquistain, Azafra, "Azorín", Bacarisse, Baeza, P. y R. Baroja, Barriobero, Belda, Tomás Borrás, Bello, Blanco-Fombona, Carmen de Burgos, J. y F. Camba, Cambó, Camín, duque de Canalejas, Carrère, Castro, Romanones, Cossío, Díaz Fernández, D'Ors, Concha Espina, Fernández Flórez, Francés, Ramón Franco, Francos Rodríguez, García Martí, García Sanchiz, Ghirardo, Giménez Caballero, Goicoechea, Gómez de Baquero, Gómez de la Serna, Gutiérrez-Gamero, Hernández-Catá, Hoyos y Vinent, Huidobro, Insúa, Jarnés, Jiménez de Asúa, Juarros, Angel Lázaro, Marañón, E. Marquina, Martínez Olmedilla, Martínez Sierra, Méndez Bejarano, Oteyza, Darío Pérez, Dionisio Pérez, Pérez de la Ossa, Pérez Zúñiga, Pittaluga, Répide, Antoniorrobes, Salvador Rueda, Sáinz Rodríguez, Salaverría, A. Salazar, Saldaña, San José, J. y R. Sánchez Guerra, Sassone, "Españolito", Tenreiro, Unamuno, Valle-Inclán, Nôvoa Santos, Grau, Cansinos Asséns, Ricardo León, Andrés Nin, Abril.

La Ciap, creadora de colecciones únicas en España, ha renovado el repertorio de la literatura clásica española con la colección LOS CLASICOS OLVIDADOS; ha dado por primera vez una biblioteca clásica universal con las BIBLIOTECAS POPULARES CERVANTES; ha proporcionado las grandes novelas contemporáneas, en ediciones populares, con el LIBRO PARA TODOS; ha dado al público una enciclopedia popular hispanoamericana, asequible a todos por su módico precio, con EL LIBRO DEL PUEBLO.

La Ciap es la primera editorial que proporciona al público revistas distintas, que atienden desde su especialidad las formas diferentes de la actualidad: COSMOPOLIS, LA GACETA LITERARIA, LA NOVELA DE HOY, COMERCIO, LIBROS.

La Ciap es la primera editorial que extiende por España y América una red de librerías propias para el mejor servicio y difusión del libro:

MADRID: Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15.—MADRID: Librería Renacimiento, Preciados, 46 y plaza del Callao, 1.—MADRID: Librería Fe, Príncipe de Vergara, 42 y 44.—BARCELONA: Librería Barcelona, ronda de la Universidad, 1 y Cortes, 592.—SEVILLA: Librería Fe, Campana (junto a Sierpes).—ZARAGOZA: Librería Fe, paseo de la Independencia, 23 y 25.—SAN SEBASTIAN: Librería Fe, avenida de la Libertad, 16.—CARTAGENA: Librería Fe, Isaac Peral, 14.—LA CORUÑA: Librería Fe, Real, 24.—CUENCA: Librería Fe, Mariano Catalina, 12.—JEREZ: Librería Fe, Larga, 8.—BUENOS AIRES: Florinda, 251.—MONTEVIDEO: Cerrito, 442.—MEJICO: República de Cuba, 29.—ROSARIO: Tres Febrero, 1.331.—CHILE: calle de la Catedral, 1.236.

Junto con estas librerías propias, la Ciap posee convenio especial con las siguientes

## LIBRERIAS ASOCIADAS DEPOSITARIAS C. I. A. P.

Aguilas: Honesto García, calle del Arenal, 11.—Alcaudete: José R. Amaró, Artes Gráficas, Carnicerías, 11.—Alcoy: Depósito Mariola, San Mateo, 20.—Almansa: Constantino Sánchez, librería.—Almadén: Ramón Palomo, Canalejas, 44.—Almagro: Librería Aguilar, plaza de la Constitución, 33.—Alameda: José Pérez Talavera, Placeta, 3.—Almodóvar del Campo: Viuda de Luis Franco, librería. Alora: Juan G. Domínguez, Canónigo Morales, 42.—Arbo: Severino Feijóo, librería.—Arroyo del Puerco: Librado Collado, librería.—Astorga: Porfirio Díaz, Manuel Gullón, 3.—Avilés: A. Núñez, "La Esperanza", Marqués de Teverga, 2.

Ayamonte: José Pereira, Lusitania, 4.—Azuaga: Angel Yanes Galván, Joaquín Costa 23.—Badajoz: G. Doncel, librería "La Alianza", Hernán Cortés, 9 y 11. Baena: Emilio García Torres, Alfonso XIII, 3.—Béjar: Carlos Calvo Núñez, Mayor, 79.—Cáceres: Máximo Solano, plaza Mayor, 19.—Calahorra: Ramón Gil, librería Viuda de Gil, Grande, 28.—Castro Urdiales: Isidoro Fernández, Mar, 9. Castellón de la Plana: Librería General, Falcó, 4.—Cazorla: Juan F. de la Torre, plaza de los Gómez Sigura, 4.—Ciudad Real: Hijos de Carlos Pérez, General Primo de Rivera, 7.—Constantina: Víctor Rojo Muñoz, librería.—Córdoba: Antonio Jaén, librería "Hesperia", plaza Tendillas, 14.—Chantada: M. Paulino Mariño, librería "La Cultural Española".—Daimiel: Francisco Espadas, librería. Daroca: Victoriano del Molino, Mayor, 11.—Dos Hermanas: Manuel Pérez, librería.—Ecija: Manuel Castellano, Cánovas del Castillo, 8.—Elda: Viuda de Juan Vidal, Colón, 11.—El Ferrol: Casa Leira, Real, 113.—Elche: Antonio Aguiló, Canalejas, 5.—Fonsagrada: Balbino López, librería.—Gandia: Ignacio Espí, Juan Andrés, 8.—Gijón: Matías Conde, Corrida, 58.—Guadix: Manuel Serrano de Haro, plaza de la Constitución, 15.—Guadalajara: Hipólito de Pablos, San Gil, 6.—Haro: Imprenta y librería "Viola", Vega, 27.—Hellín: Mariano Aramburo, librería.—Hervás: Jacinto Roncero, librería.—Hinojosa del Duque: José Francisco Castell, librería.—Huelva: Santiago Fernández Romero, Concepción, 27.—Huesca: Viuda de Lorenzo Iglesias, Coso Bajo, 15 y 17.—Illora: Nicolás Puentes Vera, Convento, 34.—Isla Cristina: Antonio Salcedo Vergara, Emiliano Cabot, 15. Jaén: Juan Anguita Galán, plaza de San Francisco, 27.—La Carolina: Mateo Álvarez Lorite, Jardines, 1.—La Laguna: José A. Wengüemer, San Agustín.—Lalín: Leandro López del Río, librería y papelería.—Las Palmas: Diego García de Paredes, Malteses, 11.—León: Mauro Casado, Pérez Galdós, 3 y 5.—Logroño: Sucesores de Delfín Merino, Marqués de Vallejo, 15.—Lorca: Juan López Asensio, Canalejas, 62.—Lucena: Artes Gráficas, Cánovas del Castillo, 18.—Lugo: Papelería Imprenta Lombardero, San Pedro, 11.—Luarca: E. Camilo Gómez Sánchez, P. Aliados, 6.—Málaga: Enrique Rivas Beltrán, Larios, 2.—Medina del Campo: Rufino Sáez Gómez, Simeón Ruiz, 10 y 12.—Melilla: Boix Hermanos, Alfonso XIII, 2.—Mérida: Bernardo Vadillo, Santa Eulalia, 50.—Mieres: Ildefonso López Fernández, Camposagrado, 1.—Mollina: Antonio Rubio Fernández, plaza de la Constitución, 7.—Monforte de Lemus: Dolores González, General Rubin, 11. Montoro: Juan Velasco Madueño, librería.—Mora: Mónico B. Abad, Leandro Navarro, 1.—Mula: Gregorio Mellado Soriano, La República, 13.—Novelda (Alicante): Isidro Sellaer Francés, Castelar, 65.—Noya: Severino Loroño, Comercio, 25.—Olivenza: José Rojo Hurtado, Constitución, 13.—Olvera: Miguel Olid Bocanegra, Rios Rosas, 4.—Orense: Cándido Puga Noguero, avenida del Progreso, 36. Orihuela: Buenaventura Estruch, Centro de Suscripciones.—Oviedo: José María Mantilla y Pérez de Ayala, librería.—Palencia: Santiago Rincón, Mayor Principal, 48.—Plasencia: Gencoso Montero, plaza de la Victoria, 20.—Pontevedra: Julio Antúnez, Oliva, 6.—Porriño (Pontevedra): Camilo Paz Martínez, R. González, 11.—Pozoblanco: Antonio Jurado, librería "La Primitiva".—Pravia: Librería Varela, San Antonio, 4.—Requena: Salvador Soteres, librería.—Ronda: José Estévez Echegoyen, Espinel, 7.—Salamanca: Francisco Pablos Velasco, Isla de la Rúa, 1.—Sama de Langreo: Lázaro García, librería "Fénix".—Sanlúcar de Barrameda: Elicio Serrano, librería.—Santander: Benegui Díez, Amós de Escalante, 10.—San Roque: José Fernández López, plaza de Riego, 6.—Santa Cruz de Tenerife: María Miranda, Cruz Verde, 17.—San Vicente de Alcántara: Felipe Cáceres Melchor, librería "La Moderna".—Sax: Juan Pérez, plaza de Cervantes, 4. Segovia: Cándido Herrero, Cervantes, 18.—Talavera de la Reina: José del Camino López, Canalejas, 19.—San Fernando: Luciano Cañavate, General Pasquin, 29. Tarazona: Luis Martínez Moreno, paseo de Alfonso XII, 10.—Tarifa: Manuel Ruffo, librería.—Telle: Francisco Izquierdo, R. Bethencourt, 2.—Teruel: Casto Adrián Fuertes, P. de Carlos Castell, 6.—Toledo: Rafael Gómez Menor, Comercio, 57.—Totana: Andrés Zaranz, librería.—Tudela: J. Castilla, Gaztambide, 27. Trujillo: Sobrino de Benito Peña, librería.—Túy: Francisco Baquero, librería. Ubeda: Santiago Fernández, Real, 6.—Valdepeñas: Félix Recuero Cejudo, Don Cristóbal Bermejo, 1.—Valladolid: Librería Santarén, Teresa Gil, 11.—Vegadeo: Librería Amor, Fondrigo, 1.—Vigo: Librería Barrientos, Velázquez Moreno, 28. Villacarrillo: José Sánchez, librería.—Villanueva de la Serena: Francisco Jariego, librería.—Vitoria: Librería Larrañaga, Postas, 10.—Vivero: Antonio Santiago Seijo, librería.—Yecla: Viuda de José Pérez Botella, librería.—Zamora: Jacinto González, librería.

## LOS CINCO MEJORES LIBROS DEL MES

### EL MALVADO CARABEL

Por WENCESLAO FERNANDEZ FLOREZ

Gran novela humorística, cuyas páginas admirables reflejan magistralmente la actualidad.

6 PESETAS

### LA SEXUALIDAD ENCADENADA

Por CESAR JUARROS

Este libro expone y estudia con rigor científico, pero con extraordinaria amenidad, todas las perversiones sexuales.

7 PESETAS

### MANICOMIO

Por A. HERNANDEZ-CATÁ

Un gran libro de cuentos del gran escritor, ilustrado maravillosamente por Souto y editado con insuperable buen gusto.

15 PESETAS

### La cuñada de Tarquino

Por JOAQUIN BELDA

Toda la Roma picaresca y cruel de los últimos años de Tiberio. La sexualidad y el regocijo amalgamados. La mejor obra, la más atrevida de su autor.

6 PESETAS

### TAM TAM

Por TOMAS BORRAS

El libro único por su bella literatura teatral y por sus extraordinarias ilustraciones y dibujos postumos del gran pintor Barradas.

Edición especial. 15 PESETAS

CIAP.—LIBRERÍA FERNANDO FE, PUERTA DEL SOL, 15.—MADRID



# Cosas sueltas

SIN CONTRADICCION

Ortega ha inventado su fórmula suprema de explicación de las contradicciones humanas—el perspectivismo o punto de vista—no como una reconciliación o fórmula de paz, de neutralidad equívoca o eclecticismo estéril, sino como suprema visión de unidad o aquiescencia noble a la totalidad innumera de aspectos del mundo, y un reconocer, por tanto, de este mundo entero e incólume, en lugar de roto y fragmentario. Pero es al propio tiempo una palmaria declaración de no poder abarcar íntegramente este mundo, que vislumbramos y reconstituimos sólo a través de parciales y sucesivas visiones. Afirmación de una realidad grandiosa; negación de una humana potencia de total percepción. Enriquecimiento del campo visual del hombre, donde todo se justifica en la perspectiva subjetiva. Limitación del conocer humano. Limitación? Ensanchamiento más bien de vías y paisajes, dilatación de horizontes y fronteras. Lo admirable aquí es la armoniosa convivencia de lo uno y lo múltiple.

Este no anarquiza el mundo en una disolución o inconexo cabrilleo. Afirmándose lo uno no se esclaviza la diversidad espléndida en una realidad autoritaria, inflexible y monótona. El uno procura la solidez, la soberana razón de la estructura; lo múltiple matiza e irisa hasta lo infinito esta unidad cambiante y centelleadora. De esta suerte vese eliminada la contradicción y la hostilidad. El universo no es algo hispido, intenso, sino en verdad una pulimentada y brumosa realidad, que advertimos desde muchos ángulos visuales; de aquí sus perfiles y esbozos, sus anchuras y longitudes, sus altos

y bajos, sus contrastes, pero no sus contradicciones. Realidad optimista, beata, de cómodo pavimento; hermosura espejeante y risueña, de la cual cada uno (individuo, pueblo, época, civilización) toma su parte de botín. Realidad elísea y venturosa, banquete universal del cual se ha servido algún plato en todos los rincones de la tierra. No una carnicería, un sublime festival del mundo entero.

## PROTAGONISTA BELICO

No se comprende a Napoleón más que en la guerra. En la paz se deforma, se desvanece. Su nombre va unido a la epopeya imperial, a sus ejércitos victoriosos, a sus batallas inmortales. Es el genio de las batallas, el soberano del gran ejército, el dominador de Europa, el corazón de los combates para la que fué destinada su alma descomunal. Se le ve pequeño, robusto y meditabundo, sobre una colina, regir la lucha fragorosa y terrible del continente, lanzando sus aguerridos veteranos, sus gigantes granaderos, su famosa guardia imperial; oyendo las mortíferas salvas de la artillería, el redoble de los tambores; viendo cargar como una tromba los húsares llamativos y removiendo desde allí Europa entera, trastornada y refundida... El héroe dirige la orquesta de fuego y sangre, de valor y de muerte, desde lo alto, mirando con su mirada insondable, misteriosa, radiante, cambiante y sombría...

## UNAMUNO, APOSTOL

Hay el calenturiento Unamuno de los arrabales, el que pone su corazón vociferante, repleto de indignación, sediento de justicia, al frente de sentimientos multitudinarios, abdicando de su punzante y agria intelectualidad o azuzándola en favor de la hiel que el pueblo escarnecido alumbraba en su pecho. Entonces volcaniza sus palabras febriles, arroja sus fogaradas como vahos cauterizantes de su corazón incendiado, y su prosa acre y apocalíptica toma como una carnaza sustanciosa y cordial, de corazón patriarcal, de caudillo y de vocero reivindicador, con ademanes estentóreos y de-

beladores; se hace portavoz de los dolores, las sublevaciones y las cóleras obcecadas de los hombres que, agobiados por las ignominias patrias y las pesadumbres sociales, desbordan de los barrios, hogares caldeados de la ciudad y de los opresos campos vecinos, y se agolpan ante esa voz tonante, acometedora y enfurecida, que clama muy alto lo que ellos murmuran en voz baja de sus dolores y de sus iras.

## ESCENOGRAFIA DE RIGAUD

Esos cuadros de Rigaud, de una escenografía opípara, de tan archidespampanante teatralidad, dan exactamente la medida del siglo XVII francés, con su bambolla, su fausto de ópera aburrida, su olor almizclado a ropería histriónica, el aire de rimbombante tablado que dió a su época la aerostática vanidad del Rey Sol. Y este pobre Gran Rey, que Rigaud ha retratado como un monstruo de la realeza, con su enorme y abrumadora peluca y sus mantos magníficos, indeciblemente levantados para ostentar desnudeces de pálidas sedas; así como el grandilocuente Bossuet con sus opulentas camisas sacerdotales y sus exuberantes encajes, vestiduras de volutuosos pliegues de odalisca eclesiástica, representan su papel sobre los fondos de los abullonados cortinajes, las toscas columnas y los jardines sombríos, con un aire de comediantes hipnotizados, creyentes de sí mismos, a los cuales el pintor parece haber retratado irónicamente como el reclamo decorativo de una boyante empresa de pompas regias y cortesanas. Rigaud ha sido el malicioso y cándido pintor de esa sociedad inflada por el soplo pulmonar de un hombre superlativamente vanidoso, que tuvo el arte—genuinamente galo—de hacer de su vanidad un espectáculo interesante, como lo es la tonta y ceremoniosa belleza del pavo real, que todo, hasta sus más ínfimos menesteres, lo hace siempre con su sempiterno traje de gala.

JUAN VILLA

## Un libro nuevo

QUINCE MESES DESPUÉS...—DE LA MONARQUÍA A LA REPÚBLICA.—José María del Busto.

El título es harto expresivo. Este pequeño libro está formado por algunas crónicas de las que su autor dedicó al comentario de los acontecimientos políticos desde la caída de la dictadura de Primo de Rivera hasta las elecciones para las Constituyentes.

En general—y es justo confesarlo—, estas crónicas revelan en el comentarista cierta sagacidad política. En más de una ocasión, sus admoniciones han resultado proféticas. Muchas veces sus comentarios han logrado destacar el nervio vivo del problema. Parodiando a Unamuno, podríamos decir que al autor de este libro le ha dolido España en el corazón.

Pero, aun arrancando de esta realidad, el interés del libro es quizá ajeno al autor, a su esfuerzo y a su propósito. Presumo que en este aspecto adquiere incluso cierta categoría de representación colectiva.

José María del Busto, en efecto, y a despecho de esos aciertos de diagnóstico, no parece, en ningún momento, propugnar decididamente una resolución determinada y concreta. Ni siquiera se arriesga a confesar su plena conformidad con la solución finalmente recaída. En este sentido, tanto como un espectador, es un expectante. Este es el matiz que le procura categoría representativa. La posición de José María del Busto contra lo viejo—concreto, determinado—y afán de algo nuevo—ya no tan definido—y que no sabe bien lo que es, resulta ser la posición política de muchos españoles durante los meses a que se refiere el libro. Gentes mal avenidas con el régimen caído, que sentían el dolor de España y la necesidad del cambio; pero que, concretamente, acaso sólo querían cambiar de lado, y a quienes otro avance izquierdista les parece sospechoso de revolucionarismo extremista. Gente, en suma, que siente muy vivo y muy arraigado dentro del alma el amor a España y no ha decidido todavía por cuáles caminos puede servirlo mejor, tanto más cuanto que es un amor temeroso y asustadizo que ve peligro en cada reacción nueva, aun deseando, en el fervor de sus afares, reacciones decisivas.

En abril de este año, José María del Busto, en un artículo escrito a intención de estímulo, con propósito de que las clases pudientes no obstaculicen al Gobierno provisional de la República, escribe estas palabras:

“Rememoren los enriquecidos, para mantener el equilibrio económico, que es orden, paz, trabajo, a los poderosos de Rusia, quienes, derrocado el zarismo, por no ayudar a Kerensky tomaron con Lenin...”

Dejando aparte—porque no es de este lugar—el conocimiento poco preciso de Kerensky y de Lenin, en comparación con las cosas de aquí, que el párrafo revele, estas palabras no son la expresión sintética y representativa de un gran sector de la opinión española?

Pero el problema, en realidad, sangra y no tiene paridad con el que parecen evocar las palabras del autor. Bastará, para probarlo, enunciar uno de sus escolios: ¿Hasta qué punto acertará ese sector de opinión sustituyendo a Lenin por Lerroux? Y este otro: ¿Puede significar Lerroux en España lo que significó Trotsky en Rusia? Y en tal caso, ¿dónde está nuestro Stalin? Y este otro...

Pero acaso no sean de este lugar y de este momento estas consideraciones.

El libro de José María del Busto, aun recusando algunas de sus apreciaciones, resulta, en el aspecto aludido, muy interesante. Documental y expresivo.

Peca, acaso, reunidas ahora en haz las crónicas antes dispersas, de reiteración y de anfibia. Le provienen ambas de esa seguridad con que se duele del mal y de esa inseguridad en propugnar el remedio.

Acentúa lo anfibia cierta excesiva preocupación de estilo que empaña a veces la natural elegancia, muy notable, con giros rebuscados y violentos, que en algunos casos harían sospechar en el autor una procedencia maurista.

Todo ello va dicho con la condición relativa de un juicio fragmentario. Desconozco todos los demás libros de José María del Busto. Se advierte en este escritor, desde luego, y ello es prenda preciada que tener en cuenta, una honda preocupación nobilísima, una cultura selecta y un temperamento. Y, concretamente, este libro delata, además, una sensibilidad despierta y ferviente.

R. M.

## COSMOPOLIS

Es ésta la revista del gran mundo, de las modas, de los deportes, del teatro, del cine, de la literatura. Es ésta la revista única, admirable por su bellísima presentación, insustituible por sus lindas informaciones, selecta siempre por la exquisitez de sus trabajos y el lujo de sus grabados originales.

## COSMOPOLIS

recoge todo cuanto de interés acontece en el mundo y lo presenta a sus lectores de un modo espiritual, ameno y sorprendente.

1'50 Ptas.

De venta en los buenos quioscos y en la librería de Fernando Fe, Puerta del Sol, 15

NINGÚN CONCEJAL REPUBLICANO podrá cumplir fielmente sus deberes si no lleva en el bolsillo del chaleco la

LEY MUNICIPAL DE 1877

puesta en vigor por el Gobierno de la República

Precioso volumen de la «Colección Juris» que dirige

E. BARRIOBERO Y HERRAN

2 pesetas en toda España

CIAP. Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15.—MADRID



## FRAGMENTOS

## Belleza y elegancia

A Clemente Pinto, amigo verdadero

Te he dicho, amiga mía, que eres una mujer bella y elegante, y te lo he dicho sinceramente. Tú, riendo alegremente, me has contestado que el piropo no es nada original. Es verdad; confieso que no tiene originalidad ninguna; pero ten en cuenta que esta vez yo no pretendía ser original; quería sólo decirte algo que fuese sincero y expresivo.

Te aseguro que este piropo es sincero, y te aseguro también que es expresivo. Lo que no es tan fácil, es decirte lo que estas dos palabras—Belleza y Elegancia—quieren expresar. Yo, al menos, confieso que claramente no sé su significado; le presiento intuitivamente y confusamente, pero nada más. En este momento yo no sabría decir más que lo que diría el poeta: belleza y elegancia eres tú. Pero esto es poco decir; es menester llegar a estas palabras con alguna mayor claridad, aunque sólo sea porque sabiendo lo que es belleza y elegancia se sabe lo que eres tú, y esto—permíteme esta otra galantería—me interesa mucho.

Tomemos como ejemplo de belleza una Venus clásica: la de Milo. Esta Venus, al menos, es ejemplo de belleza plástica, que es lo que quisiéramos caracterizar. La Venus de Milo es la forma bella, o al menos una forma bella.

El primer carácter de la Venus es que es una forma aislada, una unidad pura. Habitualmente, en nuestro alrededor, las formas se mezclan, las unidades comunican entre sí.

Adviértase que la unidad formal puede ser elemental o no serlo. Esto es, puede estar constituida por un elemento o por varios elementos. La forma elemental es la forma simple, irreductible: es la cualidad; ésta no tiene ni principio ni fin: es ilimitada; por ejemplo, las formas de la Geometría; la segunda—la forma compleja—es concreta, tiene principio y fin en sí misma, su existencia radica en la unidad de sus partes; la forma elemental, en rigor no tiene unidad, porque no tiene partes unificables, sino que es ella parte del infinito. Ejemplo de formas complejas son las eúritmicas: la arquitectura, la escultura.

Una diferencia hay entre las formas escultóricas y las arquitectónicas; las primeras son naturales, las segundas artificiales (artes imitativas o no de la teoría tainiana); pero en ambos grupos de formas—pongámonos como tipo la Venus de Milo—están conseguidos estos caracteres; los elementos—las cualidades—están subordinados al conjunto, a la eúritmia, disueltos en la forma; en el caso concreto de la Venus de Milo, esta forma es la forma de la mujer.

El que la forma disuelva y oculte a sus elementos formales, lo que quiere decir es que aquélla es perfecta, o también que es una unidad aislada.

Se produciría la imperfección si uno de sus elementos emergiera de la forma central, porque entonces este elemento subordinado pondría en comunicación esta unidad de que forma parte con todas las formas posibles a que pudiera pertenecer también; la nariz venusina no es recta, ni aguda, etc., ni el flanco cóncavo; la línea deja de ser línea y se convierte en la nariz o en el flanco de la Venus; la línea actúa como un cendal transparente sobre el latido de la forma. En ésta—en la unidad formal—no sólo están sumergidas las cualidades, sino también sus relaciones; es decir,

aquellas—las cualidades—no tienen una dependencia mutua y visible, no se relacionan entre sí, sino que tienen mutua independencia, como las irradiaciones luminicas. La relación visible de las partes de un todo le da a éste una ulterior cualidad. Una estatua puede ser—aparte de sus dimensiones físicas—alta o baja—; es decir, puede parecerlo—; esta cualidad proviene de que sus partes se relacionan; no hay esbeltez, por ejemplo, si no hay desarmonía, posibilidad de comparación de los elementos corporales. Pues bien; la Venus no es alta, ni baja, ni esbelta, etc.; es la mujer perfecta. (Podrá ser incompleta, pero ha de ser perfecta; los elementos y los fragmentos ausentes, naturalmente, no se ven, pero lo importante es que no se vean tampoco los presentes.) Es más, en este caso de la Venus de Milo sucede que lo único visible es lo ausente; no es erróneo decir que de todo su cuerpo sólo se ven los brazos. Es que éste es el carácter de lo expresivo; que en ello la materia es un trampolín que dejamos bajo el salto de nuestros pies; lo que es expresivo acaba desapareciendo bajo lo expresado; el fenómeno de la expresión consiste en este cambio de materia por forma o por espíritu (las palabras espíritu y forma aquí son sinónimas), de percepciones por concepciones. La concepción es aquella inmaterialidad que nuestra alma capta en las percepciones; la unidad de las percepciones es como el hilo del collar, que es invisible, pero es el fundamento de su forma; es aquello que hace que la continuidad no se solucione. En efecto, las percepciones que advienen a nuestra alma sin solución de continuidad son las únicas capaces de dar lugar a concepciones. Por eso sólo podemos percatarnos del espíritu—de la forma—de las cosas que vemos o que oímos; los otros sentidos—tacto, olfato y gusto—nos dan percepciones materialmente discontinuas o bien simultáneas (1); esto hace que jamás las percepciones del olfato, del gusto o del tacto asciendan a concepción; lo más que logran ser es sensaciones. La sensación consiste en la sustitución de una percepción por otra, a diferencia de la concepción, en donde las percepciones no se sustituyen, sino que se complementan; la sensación proviene del contraste, como la concepción de la continuidad. En definitiva, para nosotros sólo tienen espíritu las percepciones que sucesivamente se alojan en materia única; las percepciones visuales o auditivas cumplen esta condición. Nosotros no percibimos los colores de las cosas o sus sonidos en ellas, sino en el éter o en el aire; un olor nos llega en el aire—transportado por él—; pero el aire no transporta a un sonido, sino que él mismo—materialmente—es sonido. Para ver colores diferentes o para oír toda la escala musical no necesitamos que la materia que hace contacto con nuestros sentidos sea cambiada.

Los sonidos o los colores de una armonía son matices de un todo oculto y remoto que vibra; de estas vibraciones que, según llegan a nuestra conciencia, se van acumulando, se yergue su propia unidad; algo que por ser todas ellas no es ninguna en particular; algo en donde cada una—cada nota o cada color—se disuelve y desaparece, pero en donde queda fundida la sustancia de cada una, de cada color o de cada nota).

Pero bien; decía que la Venus es una con-

(1) En rigor, no hay percepciones simultáneas, sino simples—dulce y complejas—agradables.

cepción o una unidad perfecta y aislada; entre sus elementos no entra ninguno de otras unidades. Esta perfección hace que todas las demás mujeres—o formas de mujer—estén a cierta distancia de ella, a la distancia de sus imperfecciones, y al mismo tiempo todas estas mujeres que circulan por nuestro alrededor están entre sí, comunicadas, comparables; en ellas la forma de mujer está como alternativamente visible y oculta; a un fragmento de forma de mujer afluado, sigue otro oculto por una morbilidad, por un colorido, etc. Esto hace que ante las mujeres, nuestra idea de mujer sea como un círculo estrellado de mujeres, de mujeres pululantes, y ante la Venus nuestra idea es un punto en donde estamos inscritos.

Es decir, ante la Venus, quedamos sin comunicación con el mundo: la Venus empieza en ella y concluye en ella también.

De aquí ese efecto que produce en nuestro ánimo la cosa estática y solemne, como de espaldas al mundo. Es como un cerco para nuestra conciencia; cuando la concebimos, no nos sumergimos en el mundo, sino en ella, que es un mundo aislado y flotante en el cosmos.

Es decir, no adoptamos una actitud contemplativa, sino de admiración. Contemplar es vagar por ese enrejado que constituyen las formas al trenzarse.

Por último, es bello lo que está en nosotros con presencia total y con exclusiva presencia. Esto es, ha de ser lo único y todo ello contenido de nuestra conciencia. Diríase también: forma única.

Y ahora, para elegancia, tengamos esta otra aseveración: toda forma desnuda es elegante.

Pensemos que sólo tiene forma—forma fundamental y original, se entiende—el ser vivo; lo inanimado no tiene límite—forma—; la limitación conseguida en ello es accidental o artificial; esta última es una delimitación imitativa o útil; la naturaleza muerta, en rigor, es amorfa.

Ahora bien; de las formas vivas, para nosotros sólo hay una: la humana; las formas animales y vegetales las vemos propuestas y relativas a la humana; son, en rigor, formas humanas imperfectas—más o menos imperfectas—; así decimos que un animal es grande, o es pequeño, o es esbelto, etc., cuando es grande o pequeño o esbelto con relación al hombre; lo que en definitiva decimos es que aquel animal es un hombre grande, pequeño, etc. De modo que para nosotros las formas exclusivas son Venus y Hércules, y en último término, Hércules, la mujer—véase el mito—sale del hombre Dios, que es la forma única—y la única forma—; tiene forma de hombre. Así que la suprema elegancia es Hércules desnudo; diríamos también que es la suprema belleza, y, en conclusión, la única forma. Mas elegancia y belleza no es lo mismo. La forma es bella cuando es una, y es elegante cuando es Ella. Hércules es bello por ser forma única—perfecta—y es elegante por ser el Hombre; lo primero por ser forma única; lo segundo por ser la única forma. Si quisiéramos hacer de la forma de un caballo, por ejemplo, una forma bella, tendríamos que eliminar de su forma todas las formas de los demás seres, y aun la del hombre; es decir, hacerle lo más caballo posible; si, por el contrario, quisiéramos hacerle una forma elegante, nos preocuparíamos de darle algún carácter humano; por ejemplo, la esbeltez. Una puesta de sol jamás puede tener ningún carácter humano; jamás puede ser elegante; es bella si nos da la sensación de que su forma se desprende de ajenas características.

Pero sucede que todavía se puede desnudar a Hércules desnudo; Hércules tiene determinadas características; si éstas se acen-

túan, aquél queda más al descubierto, más desnudo; ejemplo: las extremidades de Hércules tienen más longitud que el tronco; el contorno de la cabeza es menor que el de los hombros, etc.; si estas relaciones se aumentan, ocurre la esbeltez: la figura pierde belleza, pero gana elegancia; Hércules, esbelto, deja de ser forma única; pero no deja de ser forma de Hércules, sino al revés; las características hercúleas quedan subrayadas; esta acentuación de las relaciones de la forma no puede continuarse indefinidamente, no puede exagerarse, porque hay un momento en que la estructura se deshace; de este momento no podemos pasar, pero nos podemos aproximar a él, sin rebasarlo, cuanto más próximos, más acusada la forma, más desnuda; consecuencia de esto es la siguiente paradoja: está más desnuda la forma hercúlea en el vestido de un modisto parisense que en la estatua de un Hércules desnudo. La agilidad, la flexibilidad, etc., fundamentos del Hércules, en el vestido están destacados al límite. Este superdesnudo de la forma se llama estilización, elegancia concentrada, diríamos, depurada elegancia.

Obsérvese, digo, "más desnuda la forma hercúlea"; quiero decir que la mujer—igual que antes se dijo (¡perdón!) del caballo—, para ser elegante, necesita herculizarse. (Esta última palabra no es ni correcta ni eufónica; entiéndase y prescindase de ella; por lo demás, hablo de Hércules como podría hablar de otro mito de la forma de varón, de Apolo o cualquier hijo de Júpiter, por ejemplo; quizá lo más correcto sería decir: forma, o bien, forma de hombre.) Decía que la mujer que es elegante lo es por lo que se parece a Hércules; en ella no están acentuados los caracteres de Venus, sino los de Hércules; esa mujer creada por los modistos, vaporosa e ingravida, la mujer estilizada, diríase que es el tipo más hercúleo. Hércules es el hombre adulto, es decir, el Hombre; la mujer, en la forma que más se diferencia de Hércules, es en la forma adulta; en su forma adulta la mujer jamás puede ser elegante; a los treinta años, aún la doncella tiende a la forma gravídica; a esa edad inexorablemente el vientre es rotundo y los senos flácidos. La mujer es elegante antes, en la edad en que ha empezado a ser mujer sin dejar de ser hombre; sabido es que en la primera edad las formas de ambos sexos están indiferenciadas; la diferenciación se logra paulatinamente; pues bien, en esa edad de la mujer en que sobre la forma indiferenciada apuntan las características femeninas, es sólo cuando la mujer es vagamente elegante; esta vaga elegancia radica en lo que todavía a esa edad les queda a las mujeres de varón.

Pero los creadores de elegancia no se atienen siquiera a esa edad núbil; sus modelos son las características varoniles, lo más desnudas posibles; son Hércules estilizados. De Hércules, más o menos conscientemente, los elegantes—mujeres y hombres—toman el canon. Los medios para llegar a él—a Hércules—no son los mismos en todas las épocas; en el romanticismo, por ejemplo, la esbeltez se consigue—hombres y mujeres—alargando las piernas—tacón alto, cintura alta—; en la actualidad, esta misma esbeltez se logra por otro procedimiento: caderas enjutas, pecho y hombros anchos, cabeza achicada; si acaso, ahora se logra de una forma más higiénica para el individuo.

Esto de que el espécimen máximo de la elegancia sea Hércules o Apolo, tiene un inconveniente, y es que la mujer elegante no es eróticamente la más apetitosa; en la elegancia nos encontramos con demasiada recta y con demasiada ingravidez y ligereza.

CARLOS DELGADO OLIVARES

Julio, 1931.



# Escaparate de Libros

TOMÁS BORRÁS.—*Tam-Tam*.

En todos sus detalles exquisitos, en el prodigio del cuidado con que el exorno acompaña y subraya el texto, en la maravilla de los dibujos y estampas de Barradas, en el lujo y arte con que está editado, *Tam-Tam* revela hasta qué punto de fervor, de devoción, de íntimo deleite eleva a categoría de culto su profesión Tomás Borrás. *Tam-*

En los momentos actuales, en que nuestro teatro descaece a despecho de ciertos beneméritos esfuerzos esporádicos, el tono de las obras de Tomás Borrás, y sobre todo lo que revelan en cuanto a doctrina, a aspiración, a predicación prosélita en punto a materia teatral, son dignos de toda estima y elogio. Y éste su último libro, tan exquisitamente cuidado, y en el que la alegría llega a extremos de devoción y de fervor

tos son de la gran categoría espiritual de Sofía Perovskaia, Scheliabov, Michailov, Kvatkovski, Chalturin, Kibaltschitsch, Vera Figner y otros. Almas y voluntades de acero al servicio de la causa del pueblo. Individualidades recias y audaces, que se juegan estoicamente la vida encarando su terrorismo vindicativo con el terrorismo sádico y medieval del régimen absolutista.

Bajo los golpes de la Narodnaia Volia empiezan a caer los verdugos más repugnantes del sistema zarista; gobernadores, jueces, fiscales, gendarmes, policías, que purgan así los crímenes que cometieron contra los mejores elementos del movimiento autocrático. Pero el terrorismo gubernamental no cesa, y numerosos son también los "narodovolzy" que concluyen su actividad revolucionaria en el cadalso.

Entonces la Voluntad del Pueblo apunta más alto... Al Zar Alejandro II. El es el principal responsable de la reacción sangrienta y tenebrosa; él es el verdugo supremo que hay que eliminar. El Comité ejecutivo de la Narodnaia Volia organiza atentado tras atentado contra él. Hasta que al fin, el 1 de marzo de 1881, Alejandro II cae destrozado por las bombas de Grinevitzky y Ryssakov.

La Narodnaia Volia paga cara esta victoria. Sus principales animadores son ahorcados y sepultados a perpetuidad en presidios y fortalezas. Vera Figner logra escapar y sigue siendo, durante dos años más, el alma de la Voluntad del Pueblo. En 1883 el confidente Degaiev la vende a la Policía. En 1884 Vera Figner comparece ante los tribunales, defiende el programa y la actividad de la Narodnaia Volia y es condenada a morir en la horea. Conmutada luego su pena por la de cadena perpetua, es recluida en la terrible fortaleza de Schlussemburg, juntamente con Morosov, Frolenko, Lukashevitch y otros célebres "narodovolzy". En este presidio, verdadera casa de los muertos, pasa veinte años de su vida, en lucha escalofriante por conservar el equilibrio moral y la salud espiritual.

Tal es la epopeya que Vera Figner relata con dramática simplicidad en su gran libro. Una traducción cuidada, una presentación moderna, completan la edición española de esta obra, digna de ser estudiada

por cuantos se interesan por las luchas sociales de los pueblos, y que "Zevs" se ha esforzado por dar a conocer al lector de habla española.

Teófilo Ortega: *Sesenta y nueve años después*. Ciap.

Un amplio ensayo sobre el teatro futuro. Mezclando encuesta y personales interpretaciones, apura Teófilo Ortega todos los aspectos actuales y posibles del arte teatral, buscando una radical renovación de métodos, de procedimientos. Afirma que la decadencia es porque ya sabemos que tras la obra hay un hombre que inventa y crea acción. Vemos demasiado la trama interior del espectáculo y hemos perdido la ilusión.

Hay que ir al teatro sin sospechar, ni aun remotamente, lo que va a pasar. El no lograr-

## LA LIBRERIA BELTRAN

envía a reembolso todos los libros

PRINCIPE, 16.—MADRID

lo es la muerte del teatro. Teófilo Ortega quisiera refrescar al arte representativo, devolver juventud al teatro, buscando la improvisación y repentización del actor sobre un argumento esquemático que sirva de eje a las peculiares capacidades interpretativas de cada actor o actriz. Aquí ve la única salvación.

Completa esta opinión personal con una serie de opiniones sobre la posible forma del teatro futuro. Opiniones de Tomás Borrás, Antonio Machado, Melchor Fernández-Almagro, Antonio de Obregón, Felipe Sassone, Francisco Martín y Gómez, E. Giménez Caballero, Francisco Ayala, César Juarros, Angel Lázaro, José María Quiroga Pla, Alberto Insúa, Guillén Salaya, Rafael Marquina, Antonio Espina...

Sigue al ensayo sobre el teatro otro grande magnífico ensayo sobre el campo arábigo español. En sus aspectos filosófico y poético. Y un recuerdo final a Jorge Manrique y su producción tan hondamente castellana, tan dramáticamente fatalista.

Boris Pilniak: *El Volga desemboca en el mar Caspio*. Ediciones Hoy.

Este es el libro del trabajo ruso. El máximo documental sobre la enorme industrialización



Tomás Borrás.

*Tam* es un libro bello por la intención, por el tono, por la realización y por el propósito.

Es ya sabido el arte ágil, gracioso, desenvuelto, con que Borrás sabe urdir, con modernidad que se ahinea en lo clásico, tramas teatrales. Sus *ballets* y sus pantomimas, que requieren el dinámico frenesí de las tablas al son de la música, acusan ya en el estatismo del texto, con alarde de gaya polieromía y de pimpante y pulida gracia idiomática, la fortaleza escénica de que, atento a las leyes inmutables y a las flexibilidades transitorias, ha sabido dotarlas su autor.

Afirma éste en una a modo de prologal ronda de cinco bailarinas (friso o guirnalda donde se destacan con sutileza y garbo las siluetas de Argentina, Tórtola Valencia, Lilian Roth, Ana Pawlowa y Josefina Bálker), que el teatro, en su potencialidad esencial, contiene cinco humores o temperamentos, para decirlo nosotros al modo medieval: lo popular, lo dramático, lo humorístico, lo literario y lo inédito. Atento a esta convicción, que es además un canon, Tomás Borrás usa de estos cinco ingredientes en su alquimia teatral. *Tam-Tam*, donde ha reunido algunas bellas, prietas y aligeras pantomimas, bajo el fulgor de esta estrella de cinco puntas, acredita de nuevo la virtud alegre y joven de lo inédito, que es, en suma, su mejor y más noble característica.

—libro claro, casto, limpio, terso—es uno de los alegatos más sólidos y más persuasivos con que Borrás interviene, de modo práctico e infatigable, con aportación de novedades y de renovaciones en la contienda teatral.

R. M.

*Rusia en las tinieblas*.—Memorias de una nihilista, por Vera Figner.

La Rusia de Alejandro II. Estridencias de despotismo arriba, noche de miseria e incultura abajo. La autocracia del Zar estrangula toda idea generosa. Su sadismo liberticida castiga con saña todo impulso progresivo y emancipador. Cuerdas de idealistas deportados a Siberia... Presidios abarrotados de militantes revolucionarios... La mano de hierro del Zar quiere detener el curso de la Historia.

Vano empeño. Frente a la voluntad imperial se alza un puñado de rebeldes, que funda la célebre organización Narodnaia Volia, que declara la guerra al zarismo y hace suyo el lema "Libertad o muerte".

Lucha desigual. El Zar tiene soldados, policías, tribunales, presidios. La Narodnaia Volia (Voluntad del Pueblo) no tiene más que unas docenas de miembros. Pero es-

ACABA DE APARECER

MARCHA ATRAS

UN GRAN LIBRO MODERNO DE NOVELAS BREVES

POR SAMUEL ROS

CINCO PESETAS

C. I. A. P., LIBRERIA FERNANDO FE.—Puerta del Sol, 15.—MADRID



# La Gaceta Literaria

que en sólo cinco años está transformando totalmente la sexta parte del mundo. Haciéndola avanzar trescientos años de un golpe. Trescientos años en cinco. Para bien o para mal. Pero es indudable que sean cuales fueren las opiniones políticas del lector, asombra y admira la magnitud del esfuerzo realizado y el entusiasmo que mueve a los ciento cincuenta millones de hombres y mujeres que en Rusia construyen la economía colectivista.

*El Volga desemboca en el mar Caspio* es una monografía sobre un posible trabajo de esa edificación, la construcción de una presa gigantesca que al interrumpir el curso del río Oká y el río Moskva, poco después de su confluencia hace retroceder sus aguas por medio de un canal; las empuja al curso del Kliasma, que así acrecido forma una vía navegable entre Moscú y el Volga. Sobre ese fondo de técnica y febril trabajo, Pilniak hace moverse una complicada serie de acciones diversas. Todas éstas van a reunirse en los momentos culminantes de la novela; pero la acción las presenta sucesivamente aisladas y vistas desde la posición de cada personaje. Y cada personaje es un mundo, un trozo de la humanidad rusa en su momento de mayor transición.

El libro de Pilniak no es una obra de propaganda política. Es simplemente un símbolo de la transición entre lo antiguo y lo nuevo, entre el mundo antiguo soñador y pacífico, puesto frente al mundo nuevo febril y mecánico. El dramatismo de este contraste resulta a veces angustioso y es siempre violentamente épico.

A. MARTIN ALONSO

R. Nóvoa Santos: *La inmortalidad y los orígenes del sexo*. Biblioteca Nueva.

El más profundo de nuestros escritores especializados en temas del sexo y la vida es, sin duda alguna, Nóvoa Santos, que lleva los problemas genésicos a las más altas cimas de la especulación metafísica. Su último libro trata de convertir el problema de la muerte—escondido detrás de la aparente alegría de lo sexual—en algo productivo, en fuente de vigor espiritual, quitándole el germen de desesperación y resignándonos a esta idea inevitable para que, superándola, la convirtamos en material de trabajo.

Gran empeño humano, demasiado grande para ser comentado brevemente. Por eso me reduciré a destacar su más insospechado aspecto. El meridionalismo de Nóvoa Santos

Nóvoa Santos es la perfecta expresión de esa Galicia semita que aun vive escondida y humilde junto a la conocida Galicia celta. Semitismo de tipo judío y fenicio callado y tortuoso, a la defensiva, más que semitismo violento y africano de tierra de sol. A lo que más se parece Galicia es a un "ghetto" o "melaj", a un barrio de hebreos polaco o marroquí; por la dulzura, por la morriña, por la emigración siempre en potencia. Pero también hay semitismo árabe de influencia andaluza o marroquí. En la música de "ghaita" bereber, de mu-

## LA GACETA LITERARIA

APARTADO 33

MADRID

ñeira—danza que en el Sahara bailan las mujeres "uled nail"—de farruca importada de Fez, de arquitectura púnica en La Coruña y mozárabe en Orense, de nombres como Arosa, del pañuelo a la cabeza de las marroquíes y las campesinas gallegas, de las romerías con peleas de tamboril y bullería de cabila... Una Galicia pesimista y escéptica que refleja la tristeza africana del *Libro de Job* y *La vida es sueño*.

Los temas de Nóvoa Santos son, por tanto, funerales. Pero con un vigor de optimismo bien meridional. Con mediterraneismos tan acentuados como las identificaciones entre sueño y muerte, como la busca de la alegría en la reacción de contraste al excesivo dolor—tropismo, que es el origen del fatalismo musulmán—. Toda la vida es muerte; nos morimos a chorros, como corre el agua por los ríos, y todo lo que hacemos para vivir es muerte en cincuenta por ciento; el gran invento, el mayor invento humano será el convertir esa parte de muerte en fuente de energía. Eso trata de hacer Nóvoa Santos reaccionando contra el "pesimismo triste" característico del Norte. Por ese esfuerzo, y por el inconsciente musulmanismo de los temas, puede decirse de este libro—algo paradójicamente—que es el poema del "cante jondo gallego".

R. G.

Angélica Balabanof: *Días de lucha*. Zeus.

Recuerdo de la vida de un gran caudillo femenino: Angélica Balabanof, activa y tenaz propagandista internacional del obrerismo en lucha. Ella fué elemento esencial del partido socialista italiano hasta la descomposición del

mismo frente al avance fascista. Sus esfuerzos pacifistas por llegar a un movimiento universal contra la guerra la convirtieron en la primera figura del pacifismo internacionalista en 1915.

No hay movimiento socialista que desde aquella época no lleve la huella de la Balabanof. La misma revolución bolchevique de octubre fué en gran parte reflejo de los acuerdos y resoluciones tomadas por los Comités internacionales, donde la Balabanof actuaba con toda decisión. Lenin dijo de ella que era el miembro más valioso de la Tercera Internacional, y su actuación rusa lo demostró cumplidamente hasta el año 1920, fecha en que, disgustada por las orientaciones conformistas y poco revolucionarias que iba tomando el bolcheviquismo—ya en marcha hacia la táctica stalinista—, se separó del comunismo para intentar en gran escala la unión de todas las formas del socialismo en una labor común.

Libro esencial para comprender los dos extremos de la lucha social contemporánea. Por un lado, el marxismo de Amsterdam y Moscú; por otro, el fascismo de Berlín y Roma. El genio del marxismo, Lenin; su aplicador más activo, Trotsky. La Balabanof, amiga y en un tiempo colaboradora de estos dos hombres. Al lado contrario, Mussolini, a quien ayudó Angélica Balabanof empujándole hacia las cimas de la vida pública cuando el actual "Duce"—árbitro de los destinos nacionales italianos—militaba en el socialismo.

*Días de lucha* tiene sobre todos estos valores documentales el de comprobar cómo las ideas de cooperación internacional y supresión de obstáculos en las fronteras para procurar mejores perspectivas sociales a la Humanidad penetran y arraigan entre la entera Humanidad femenina, hasta ahora casi totalmente cerrada al mundo de la política económica.

L. DE F.

## LA GACETA LITERARIA

APARTADO 33

MADRID

## Obras publicadas

por la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones en los últimos meses

- Miguel de Unamuno: *Paz en la guerra*.—Renacimiento, 5 pesetas.
- Ledesma Miranda: *Agonía y tres novelas más*.—Renacimiento, 5 pesetas.
- Francisco de Cossío: *Paris-Chaforinas*.—CIAP, 4 pesetas.
- Jack Forbes: *El vampiro rojo*.—CIAP, 5 pts.
- Alberto Insúa: *Las neuróticas*.—Renacimiento, 5 pesetas.
- Concha Espina: *Despertar para morir*.—Renacimiento, 5 pesetas.
- Turguenev: *Y así pasó el amor*.—Estrella, 5 pts.
- A. Kolontay: *La mujer nueva y la moral sexual*.—Ediciones Hoy, 5 pesetas.
- John Reed: *Hija de la Revolución*.—Ediciones Hoy, 5 pesetas.
- Lucien Laurant: *La acumulación del capital según Rosa Luxemburgo*.—Edic. Hoy, 5 pts.
- A. Hernández-Catá, José Francés, Concha Espina, Alberto Insúa: *La Diosa número 2*.—Renacimiento, 5 pesetas.
- Alfonso Camín: *Antología poética*.—Renacimiento, 5 pesetas.
- Picón Salas: *Odisea de Tierra Firme*.—CIAP, 5 pesetas.
- Gloria de la Prada: *La copla andaluza*.—CIAP, 3,50.
- Angel Lázaro: *El molino que no muele*.—Renacimiento, 5 pesetas.
- Práxedes Zancada: *Los problemas constitucionales de España*.—CIAP, 3 pesetas.
- "Españolito": *Un hombre de nuestro tiempo*.—CIAP, 5 pesetas.
- Diego San José: *Martirologio fernandino*.—Renacimiento, 5 pesetas.
- E. Barriobero: *Tratado de las cosas íntimas de la Compañía de Jesús*.—CIAP, 3 pesetas.
- Emilio Carrère: *La Cofradía de la Pirueta*.—Renacimiento, 4 pesetas.
- Emilio Carrère: *La Canción de la Farándula*.—Renacimiento, 4 pesetas.
- Tomás Borrás: *El honor de Mesé la Princesa*.—CIAP, 4 pesetas.
- Martínez de León: *Los amigos del toro* (Album de historietas).—Cinco pesetas.
- Teófilo Ortega: *La política y un político*.—CIAP, 5 pesetas.
- Ramón María Tenreiro: *Lunes antes del alba*.—CIAP, 3 pesetas.
- Graco Marsa: *La sublevación de Jaca*.—CIAP, 5 pesetas.

## EN EL MES DE JULIO

publicará la COMPAÑIA IBERO AMERICANA DE PUBLICACIONES—editora del ochenta por ciento de la producción literaria española—magníficas novelas originales e inéditas de los celebrados autores siguientes:

Joaquín Belda, Carmen de Burgos "Colombine", "El Caballero Audaz", Concha Espina, Wenceslao Fernández Flórez, A. Hernández-Catá, Alberto Insúa, Luis de Oteyza, Eduardo Zamacois.

En tan breve tiempo, la COMPAÑIA IBERO AMERICANA DE PUBLICACIONES lanza al gran público las obras de los autores más leídos de España y realiza con tan extraordinaria producción un esfuerzo editorial no conocido hasta ahora en nuestro país.

Compañía General de Artes Gráficas  
MADRID

## ROSA ARCINIEGA

### "ENGRANAJES"

Por debajo de la política de todos los pueblos, una violenta sacudida sísmica conmueve hoy al mundo entero de uno a otro polo: el magno problema social

### "ENGRANAJES"

sin perder su condición de novela, sitúa valientemente a la Humanidad frente a esa incógnita tenebrosa ante la que los más clarividentes cerebros se hallan suspensos y vacilantes

5 pesetas

CIAP. Librería FERNANDO FÉ. - Puerta del Sol, 15. - MADRID



## ACABA DE APARECER

### "La Virgen de Aránzazu"

por José María Salaverría

UNA GRAN NOVELA AUTOBIOGRÁFICA

1, 5 0

"EL LIBRO PARA TODOS"

C. I. A. P.-Librería Fernando Fé.-Puerta del Sol, 15